

Proletarios de Todos los Países
y Naciones Oprimidas; UNIDOS !!!

Declaración *de la Comisión
Política (C.P.) del P.C.R.*

La Clase Obrera *en la
Lucha Para Derrocar la Dictadura*

Uruguay *Crisis de
un Régimen*

No Olvidar *CHILE !!!*

JUSTICIA

Organo del
Partido Comunista
Revolucionario



MONTEVIDEO-OCT./74-AÑO I-Nº 1

U.A.L.- un gran paso adelante

Se constituyó recientemente la Unión Artiguista de Liberación, conjunción de fuerzas patrióticas revolucionarias que "nace para luchar hasta derribar la dictadura fascista, hasta lograr la completa ruptura de los lazos de dependencia externa, culminando con la instauración de un gobierno popular, antiimperialista y revolucionario."

La UAL emitió un "Manifiesto al Pueblo Oriental" y publicó el primer número de su periódico Liberación. En ellos denunció los atropellos, la miseria, persecución y muerte, y la máxima entrega del país al imperialismo, obra de la dictadura militar fascista. Y señala el camino elegido: el de la "máxima movilización del pueblo, sin claudicaciones ni renunciamentos, hasta lograr la completa liberación nacional", y levanta el programa de lucha para derribar la dictadura y unir al pueblo. Culmina el Manifiesto, llamando a crear agrupaciones de la UAL y comités de lucha contra la dictadura en todo el país.

Nuestro Partido saluda y apoya calurosa y decididamente la constitución de la UAL. Lucharemos en su defensa y por su éxito. Fortalecer y unir las fuerzas revolucionarias, particularmente en el movimiento sindical al que cada día es más necesario imprimirle una orientación combativa, es una necesidad inmediata de nuestro pueblo y por ella hemos bregado incansablemente. Sobre este eje, nuestro pueblo construirá el Gran Frente Antifascista que reúna todas las fuerzas democráticas y nacionalistas en la lucha contra la dictadura y por la liberación nacional.

Este es un acontecimiento político de primer orden, sobre el que continuaremos informando.

Valgan estas breves líneas como adhesión y público apoyo.

DECLARACION: de la Comisión Política del P.C.R. (mes de junio 74) resumen

★ El 24 de junio, la Comisión Política del Partido emitió una declaración en la que se analizaba la situación política del país a un año del golpe fascista del 27 de junio, y particularmente el desarrollo y las consecuencias de la "crisis de Mayo", y se levantó el programa del Partido en la actual situación.

☐ "No es buen lugar la tierra oriental, de arraigadas tradiciones democráticas y abundantemente regada por sangre revolucionaria, para que sienta en ella sus reales una dictadura fascista. Fueron marcadas fuego por la huelga general y esa herida que abrieron los trabajadores —con su heroica resistencia— en el seno de las clases dominantes, no se cerrará jamás."

☐ A pesar de los crímenes y ataques sistemáticos contra el pueblo, sus libertades, y la soberanía nacional, a menos de un año del golpe, la camarilla militar fascista, Bordaberry y las más variadas especies de oligarcas y proimperialistas, hacían el balance y peleaban, estallando nuevamente la crisis permanente que ha azotado a la dictadura. Y se preveía que los roces y enfrentamientos se seguirían repitiendo, y que emergerán nuevamente en momentos críticos.

☐ La lucha entre los diversos proyectos de dominación se ve agudizada por la crisis económica, pero sobre todo, por el avance de la resistencia y la lucha popular. "Lo que fue resistencia en el segundo semestre de 1973, comienza a partir del mismo 1° de Enero de 1974 a convertirse en intentos de ofensiva de diferentes sectores de masas populares. Desobediencia masiva a las órdenes o a las súplicas de la dictadura, paros, ocupaciones, y manifestaciones, que culminan en un importantísimo 1° de Mayo donde diez mil manifestantes desafían —en diferentes barrios de la capital— a la represión que ocupó militarmente a Montevideo y desplegó una intensa campaña propagandística para aterrorizar a la población."

☐ Más adelante se analizaba con total acierto la "crisis de Mayo" en sus rasgos esenciales: "Se ha desplazado del mando a conocidos pachequistas y con esto se ha golpeado a una de las aglidas de la oligarquía: elecciones con prescripciones. Podría caer el actual equipo económico de la dictadura —se preveía— ... pueden volar a Bordaberry, (... pero) nada significa para el pueblo el desplazamiento de los pachequistas o de Bordaberry si queda en pie la camarilla militar fascista".

☐ Luego se denunciaba como extrañas y nocivas para los intereses del pueblo, las propuestas de voltear sólo a Bordaberry, y la campaña propagandística de tipo paralizante que levantaba la consigna de "En Uruguay como en Portugal, un gobierno popular".

continúa página 25

Unidad del pueblo para aplastar a la dictadura

¿POR DONDE EMPEZAR?

Existe, sin duda, desorientación en las filas populares sobre el problema de qué hacer ahora para tirar abajo la dictadura fascista. Una cosa sin embargo es clara para la gran mayoría: que este régimen entreguista tiene una fortaleza sólo superficial y transitoria, y que va a ser irremediablemente derrotado.

La fortaleza de la dictadura gorila tiene bases muy frágiles. Se asienta en el empleo indiscriminado de la fuerza y en el terror blanco. La gran mayoría del pueblo la repudia. El problema que debemos resolver es por qué camino convertimos esa repulsa general a la dictadura en una fuerza organizada que la entierre definitivamente.

Aquí abordaremos uno de los aspectos: la necesidad de un gran frente de las distintas clases que se oponen a la dictadura y sus expresiones políticas.

A nadie puede ya caberle dudas sobre la necesidad de este frente. Sin embargo es preciso insistir en ello ante las concepciones oportunistas, que emplean mucho, verbalmente, el término "unidad", pero no la llevan a la práctica cuando más indispensable es. Eso pasó en febrero de 1973 cuando en lugar de impulsar la unidad y la lucha contra la camarilla fascista, el oportunismo desarmó al pueblo por correr tras de la ilusión del "golpe peruanista". La misma posición oportunista se reitera hoy con nuevas formas. La dictadura está embretada, sin poder solucionar ningún problema y sin el mínimo respaldo social. Es lógico que se estén buscando desesperadamente salidas de distinto tipo. Pero lo que no es lógico es que desde las filas del pueblo se le haga el juego a alguna de esas salidas. Pues si bien es cierto que ante un viraje político de la dictadura hay que adecuar la táctica, la lucha del pueblo debe intensificarse y elevar su nivel, debe fijar sus objetivos independientemente de cualquier sector de la dictadura y esta es la única garantía de que el proceso se encamine hacia la liberación y no hacia un simple cambio de apariencia que sólo servirá para darle continuidad al régimen entreguista y represivo.

Por eso hay dos posiciones bien claras en la unidad del pueblo para derrocar la dictadura: la posición de confiar fundamentalmente en algún sector de la dictadura o de las FF.AA. y tomar los acuerdos políticos sólo como elementos para negociar; y la posición de unir al pueblo para la lucha y con un programa claro antiimperialista y democrático, que juegue con flexibilidad frente a una u otra salida

ensayada por la dictadura, pero sobre la base de fuerza propia y de la independencia de política.

Es posible un gran frente antidictatorial

La dictadura gorila responde a los intereses un minúsculo sector estrechamente ligado al imperialismo yanqui. Por tanto, la gran mayoría de la población es afectada de diversas formas. Es afectada la clase obrera con la caída a pique del salario real, los planes de productividad (superexplotación), la supresión de los derechos sindicales, la desocupación, etc. La pequeña burguesía y la burguesía media industrial y comercial sufren el impacto de un mercado interno cada vez más reducido y de la falta de materias primas. Los sectores de la pequeña burguesía ligados a la administración pública ven congelados sus sueldos y aumentado el horario de trabajo por la política impuesta para reducir el déficit presupuestal. Los pequeños y medianos productores del campo son asfixiados por una política de precios que entrega las ganancias a los grandes trust intermediarios, por la ausencia de créditos, los precios prohibitivos de la maquinaria y abonos, los arriendos, etc.

Incluso sectores de la gran burguesía urbana rural no ligados directamente a los intereses yanquis se ven afectados. En particular es claro el enfrentamiento de los ganaderos con los grupos monopolísticos de la industria frigorífica y las barracas lana.

Por otra parte, toda la población, en diversa medida, sufre la carestía y la gran escasez de artículos de consumo y sufre asimismo la liquidación de las libertades democráticas. Nuestro pueblo, acotumbrado durante décadas a un régimen liberal se vio sumergido abruptamente en el reino del terror de las prisiones masivas, de la tortura, del asesinato político, de la ausencia total de garantías

De diversas formas, con distinta intensidad, unidad de todas estas clases contra la dictadura irá que darse.

La otra cara de esta aparente fortaleza del régimen fascista, es una enorme debilidad, que surge justamente del repudio de la gran mayoría del pueblo. Es necesario que esta enorme fuerza potencial se organice y se dé una correcta orientación, para que la dictadura resquebrajada, realmente se haga polvo.

Por dónde empezar este proceso de unificación? Aquí debemos retomar el tema que esbozamos más arriba. En la unificación de las distintas clases sociales y sus expresiones políticas contra la dictadura, es necesario garantizar una línea de desarrollo constante de la movilización, de objetivos independientes frente a las clases dominantes. — De lo contrario de nada servirá la unidad.

Con la afirmación transitoria de la dictadura, el pueblo no ha sido derrotado, las que han sido derrotadas, o han quedado muy maltrechas, son las falsas concepciones acerca de la lucha de liberación, que dejan de lado los reales intereses de la clase obrera y el pueblo, la necesidad de organizarse y movilizarse para derrotar a sus enemigos. —

Estas concepciones han hecho su ensayo y han fracasado. Aún persisten en sus intentos. Pero si bien el fracaso de estas concepciones ha tenido una repercusión negativa sobre el estado de ánimo de las masas populares, porque son ellas las que sufren las consecuencias; al mismo tiempo estos ensayos han servido de experiencia, y hoy se plantea ya a nivel de masas el problema de la orientación, de la dirección de las luchas populares. Se busca con avidez una nueva orientación, una dirección revolucionaria.

Por eso entendemos que la conducción política del frente es un problema decisivo. No proponemos la unidad en sí misma, como una tabla salvadora. No creemos que el frente por sí sólo sea suficiente para alcanzar la victoria. Planteamos la política de alianza desde el punto de vista de la clase obrera aragonesa. Y entendemos que ella debe definir su propia política independiente y ponerse a la vanguardia de la lucha de liberación, orientándola.

En la actual etapa de la revolución, la clase obrera se fija como objetivo la conquista del poder para la instalación de un gobierno de coalición, ant imperialista y democrático, como etapa previa a la revolución socialista. Este objetivo se logrará únicamente desplazando a los sectores proyanquis por medio de la lucha armada. Sólo la conducción política de la clase obrera puede asegurar esa conquista.

La lucha contra la dictadura de la camarilla militar fascista y su títere Bordaberry se inscribe dentro de esta etapa de la revolución. Puede, sin duda, caer esta dictadura sin que se llegue aún a instalar un gobierno revolucionario, es decir, sin que se resuelva plenamente el problema del poder en favor de la clase obrera y del pueblo.

Sin embargo hay que tener en cuenta que en esta lucha contra la dictadura hay dos alternativas posibles: si se la conduce correctamente se dará un paso muy importante en la revolución; o también puede quedar en una simple componenda que en último

término sólo sirva para preservar el poder de las clases dominantes.

Por todo esto es imprescindible fortalecer la conducción de la clase obrera en el frente de lucha contra la dictadura.

Es la orientación que apunta al máximo desarrollo posible de la revolución democrática y ant imperialista, a la efectiva movilización del pueblo, la combinación de todas las formas de lucha, y a la disputa del poder por medio de la lucha armada.

La alianza revolucionaria

Desde el punto de vista de clase, la alianza que garantizará este proceso es la del proletariado con el campesinado, en primer lugar, y con la pequeña burguesía urbana.

Este trabajo de alianza está muy retrasado en nuestro país, principalmente por el escaso grado de organización y movilización existente en el campesinado. Es un frente de trabajo a atender urgentemente.

Ahora, desde el punto de vista de las organizaciones políticas, es posible establecer ya, una estrecha alianza con todos aquellos partidos y movimientos que sostienen una posición consecuentemente revolucionaria.

Con ellas será posible disputarle la dirección a la burguesía y al reformismo dentro del frente amplio de lucha contra la dictadura. Evitar que se sea conducido por la vía de la conciliación de él por la vía de la desmovilización, de desarmar al pueblo, poniéndolo a la celda de un sector de las clases dominantes.

Cuáles son las perspectivas?

Esta alianza revolucionaria es la alternativa real, actual, a partir de la cual se desarrollará la unidad del pueblo contra el imperialismo y sus testaferros. Cómo? Por qué camino? Esto no se puede predecir. Las tareas que están planteadas actualmente en la lucha del pueblo, exigen en primer término que se apunte a desarrollar un gran frente de liberación nacional, cuyo objetivo es la independencia definitiva y total frente al imperialismo.

Aquí la alianza revolucionaria juega un papel decisivo, porque asegura que la lucha popular se en forma consecuente hasta la liberación total.

En lo inmediato hay que apuntar al derrocamiento de la dictadura militar fascista. Allí se pueden dar acuerdos tácticos incluso con fuerzas políticas que se sabe de antemano que se van a llevar la lucha hasta el final contra el imperialismo. Pero

tencia y la fortaleza de la alianza revolucionaria asegurará que el proceso continúe por el camino de la liberación.

La amplitud del frente es imprescindible, pero es la base de una orientación revolucionaria. Si argumenta solo en nombre de la amplitud, se le está haciendo el juego a las orientaciones burguesas formalistas. En particular desde el revisionismo trabaja para introducir cuñas que dividan a las movilizaciones combativas. Su crisis es muy grande: tratar de mantener la dirección en algunos sectores de las masas y en especial en el movimiento obrero. Por eso manejan de esta forma contra la alianza revolucionaria. No entrar en ese juego es una condición imprescindible para avanzar.

¿Cuáles son sus objetivos?

La alianza revolucionaria está en marcha. Comenzando su importancia es necesario desarrollarla poner este instrumento en manos del pueblo que es la avidamente esta alternativa política.

En general, podemos decir, que el objetivo de la alianza es impulsar las luchas populares contra la dictadura y conducirlos de tal forma que signifiquen un avance en la revolución, un avance en el camino hacia el poder de la clase obrera y el pueblo.

Más concretamente:

* trabajar por la recuperación del movimiento obrero y de la C.N.T. sobre la base de una nueva orientación, el desplazamiento de las concepciones formalistas y un nuevo tipo de organización apta para la lucha en las actuales condiciones. Como un instrumento muy útil en esta tarea se ha lanzado la consigna de formar AGrupaciones de Trabajadores Revolucionarios

* trabajar para dotar de organización y capacidad de movilización a importantes sectores de la población aún al margen de la lucha, en especial a los pequeños y medianos productores del campo.

* desarrollar las primeras formas de lucha armada de masas en las próximas movilizaciones, a partir de las brigadas de autodefensa, milicias barriales, etc.

* lanzar un programa mínimo que contemple las principales aspiraciones del pueblo en materia económica, en materia de libertades democráticas, y con respecto a la liberación del imperialismo, y oponer ese programa a todo intento de calmar los deseos de cambio que hay en nuestro pueblo, con simples migajas.

* trabajar incansablemente por la concreción de un frente antídichotómico de gran amplitud, lan-

zando en lo inmediato la consigna de formar Comités de Lucha contra la Dictadura.

Tomar el ejemplo de la huelga general

Los objetivos de esta alianza deben canalizarse a través de una consigna de movilización inmediata. En medio de esa lucha se irá profundizando y ampliando de la unidad del pueblo contra la dictadura.

Hay una consigna que surge de la propia experiencia del pueblo: es necesario preparar una nueva confrontación general contra la dictadura tomando el ejemplo de la heroica huelga de los 15 días. Hacia ese nuevo auge de las luchas debemos orientar todo nuestro trabajo.

José P. Viera

VIVA LA ALIANZA DE LAS
ORGANIZACIONES
REVOLUCIONARIAS!!

A FORJAR LA UNIDAD
DE TODOS
LOS ORIENTALES
CONTRA
LA DICTADURA

LA DICTADURA GORILA
PROYANKY SERA
APLASTADA !!!

LA CLASE OBRERA EN LA LUCHA PARA DERROCAR LA DICTADURA

No es la intención de este artículo desarrollar todos los aspectos de la política del movimiento obrero. Son tan sólo algunas anotaciones alrededor de ciertos problemas polémicos en la lucha de la clase obrera.

1) Sobre la apreciación del momento

Al culminar la Huelga General de Junio-Julio de 1973, nuestro Partido planteó, "la clase obrera debe apuntar al derrocamiento de la dictadura, con el objetivo de barrer al fascismo del escenario de la patria. Para lo cual todos los esfuerzos deben estar dirigidos a lograr un nuevo auge revolucionario". Y agregábamos "nuestra orientación debe ser: tomando las enseñanzas que deja la huelga general preparar en todos sus aspectos un auge de la lucha de masas".

Esta orientación se apoyaba en la certeza de que el período que se abría -con la instauración de la dictadura militar fascista- significaba un proceso agudamente contradictorio, que llevaría inevitablemente a nuevas y mayores crisis. Crisis que desembocarían, una vez más, en nuevas y superiores batallas de nuestro pueblo.

Era indudable que la dictadura nació bajo los signos de la inestabilidad y la precariedad. En medio de una profunda crisis económica, opuesta a los intereses de la totalidad de las clases populares, y sin poder unificar a su alrededor a las propias clases dominantes, la dictadura nació soportando un profundo aislamiento político, huérfana de todo apoyo popular y marcada a fuego por la heroica huelga general.

El tiempo transcurrido no ha hecho más: que agravar estos signos, alejando cada vez más las posibilidades de consolidación de la dictadura. En resumen, los hechos y las tendencias en este período pasado han confirmado que está es la orientación hacia donde marchan los acontecimientos.

* Ante la proximidad del nuevo auge

Para resolver si marchamos o no hacia un próximo auge es necesario examinar -enseña Mao(1)- el desarrollo de las diversas contradicciones que conducen a este auge.

Sin duda ese examen, expresado en forma breve, nos permite señalar el desarrollo incesante de esas contradicciones y la agudización permanente de la lucha de clases en este período.

Hoy es ya posible observar que el descenso actual, experimentado desde la Huelga General ha comenzado a virar y los acontecimientos de los últimos meses señalan, en forma inequívoca, la lenta pero firme reanimación de la lucha de la clase obrera y el pueblo.

Al paro del 1° de enero de los obreros del transporte, que tiene la importancia de señalar la recuperación de un sector de la clase obrera que primero se agotó en la huelga general, le siguieron una serie de conflictos parciales en diferentes ramas de la producción. También se ha dado un ascenso de la actividad del movimiento estudiantil en su lucha contra la intervención dictatorial en la enseñanza. Esto tiene su punto más alto en las demostraciones del 1° de Mayo que tienen un especial significado como índice de la nueva situación que comienza a vivir el movimiento de masas. Lo anterior se ve reafirmado en las demostraciones de repudio al aniversario del golpe.

Sin embargo, no todo es favorable, ni significa pintar esta situación color de rosa. Lo negativo de la situación radica en la contradicción emergente entre el atraso de las condiciones subjetivas y el avance de las condiciones objetivas. Los factores principales del atraso en las condiciones subjetivas son la falta de una dirección revolucionaria con peso y posibilidades reales de conducir a las grandes masas y la consiguiente desorganización en las filas del pueblo, que provoca su ausencia.

Los revolucionarios debemos hacer los mayores esfuerzos por superar esta situación teniendo claro, al cumplir esta tarea, que dado el avance de las condiciones objetivas es posible prever un desarrollo relativamente rápido de las condiciones subjetivas y por ende del auge de las luchas.

En otras palabras, nuestra labor de agitación, propaganda y organización y movilización encuentra un campo fértil en la situación actual.

El auge revolucionario es como un barco en el mar, del cual se divisa ya desde la costa la punta del mástil, es como el sol naciente, cuyos rayos luminosos se ven a lo lejos en el oriente desde la cumbre de una alta montaña; es como una criatura que va a nacer y se agita impacientemente en el vientre de la madre"(2).

Estos ejemplos sencillos y precisos que utiliza Mao tienen la importancia de señalar que el ascenso revolucionario no es un acontecimiento que cae desde el cielo, sino que es posible observarlo y preverlo con antelación.

Y en el Uruguay de hoy, más allá del reflujó actual y por encima de la supuesta apariencia de estabilidad y fortaleza de la dictadura militar fascista, es necesario saber observar la aparición de los primeros rayos luminosos que señalan la proximidad del nacimiento de un nuevo ascenso de la lucha del pueblo.

* Cuando llegará el nuevo augur

Ante esta pregunta barquienes sienten la necesidad y la tentación de señalar en forma mecánica el fin y el mes de las nuevas batallas y eso excede a las posibilidades del marxismo para caer en el campo de las adivinanzas. Tan solo podemos y debemos marcar el rumbo general del desarrollo futuro y los cambios venideros y ver la situación actual teniendo muy presente -como señala Lenin- que "la experiencia de la revolución rusa, lo mismo que la experiencia de otros países, testimonio en forma incontrovertible que cuando existen condiciones para una profunda crisis política" (y en el Uruguay esas condiciones se desarrollan permanentemente) "los conflictos más nimios y aparentemente más alejados del verdadero foco de la revolución pueden tener la mayor importancia como motivo inductor, como gota que colma el vaso" . . . (3).

* Sobre posibles errores en la valoración de la situación

En la apreciación del momento actual es necesario evitar caer en errores de unilateralidad y forzarse por ver lasitución en su conjunto.

Quiénes sólo observan ciertos aspectos de la situación objetiva caerán, sin duda, en la subestimación del enemigo y en la sobreestimación de las fuerzas del pueblo. Ellos sabrán repetir que nuestro enemigo "es sumamente tambaleante" y se encuentran "totalmente presa de pánico". Esta forma de apreciar la situación llevará necesariamente a errores de aventurerismo en el plano político. Y como contrapartida, quienes observen solamente ciertos aspectos de la situación subjetiva subestimarán las fuerzas del pueblo, serán ganados por el pesimismo, no tendrán en cuenta la proximidad del nuevo ascenso y perderán las perspectivas. Ambos puntos de vista son hijos del subjetivismo y serán en el caso de predominar padres de serios errores políticos en el futuro próximo.

I) Sobre la unidad de la clase obrera

Hoy la clase obrera tiene ante sí la responsabilidad de encabezar la lucha de todo el pueblo por el derrocamiento de la dictadura. Ve como en avanzancia se le despoja de sus conquistas y beneficios económicos y se le estafa su salario. Se le pretende al mismo tiempo, arrebatar el derecho -conquistado en duras luchas- a organizarse y a elegir ellos mismos sus representantes, sin intervención de sus patronales y el gobierno.

Hoy la clase obrera se ve en la necesidad de auxiliarse a todo el pueblo en la lucha por libertad por soberanía, por pan y por trabajo y para ello la unidad es un instrumento indispensable para la clase y así lo siente la inmensa mayoría de los trabajadores.

Los comunistas revolucionarios estamos dispuestos a luchar infatigablemente por la obtención y la defensa de la más estrecha y amplia unidad en las filas de los trabajadores.

Pero es imprescindible resolver qué unidad es la que buscamos. Y contestar esa pregunta significa saber si nos resignamos a la "unidad" que se hace detrás del programa y las concepciones reformistas hoy predominantes en la dirección de la C.N.T.

Y cuando nos enfrentamos a esta opción, debemos hacerlo con la conciencia de que vivimos una situación nueva y especialmente favorable para el triunfo de las orientaciones revolucionarias en el movimiento obrero. La experiencia de la huelga general a la vez que permitió comprobar la fuerza, la abnegación y el heroísmo de la clase obrera, possibilitó que amplios sectores de trabajadores sufrieran en su propio pellejo, viviesen en su propia práctica, los resultados nefastos de la política sindical reformista. Avanzaron, así, los trabajadores en el conocimiento del verdadero carácter de la dirección actual del movimiento sindical.

Resolver si queremos la unidad para que el movimiento obrero marche, perdiendo toda su independencia, como furgón de cola de algún sector de la burguesía, con disfraz civil o militar, por el camino de la reforma.

O si, en cambio, pretendemos y luchamos para que el movimiento obrero forje su unidad tras un programa y una orientación revolucionaria que preserve la independencia de la clase obrera y que en la lucha por el derrocamiento de la dictadura arranque una salida que nos coloque en el camino de la Revolución Nacional, Democrática y popular.

Los comunistas revolucionarios, elegimos, sin vacilaciones, la revolución y la lucha y desechamos el camino de la reforma y la conciliación. Y, con la conciencia de las favorables perspectivas que se abrieron para el cumplimiento de ese objetivo, luego de la Huelga general, haremos, incansablemente para que la clase obrera recorra este camino.

Es por eso que, para nosotros, la unidad más amplia y general de la clase obrera pasa, en primera instancia, por la unidad de las organizaciones revolucionarias en el seno del movimiento obrero. Como paso indispensable para lograr que la unidad de los trabajadores se realice bajo la dirección del programa y las concepciones revolucionarias. Quiénes no piensen o actúen en el Uruguay de hoy de acuerdo con esta premisa, más allá de sus buenas intenciones, están posibilitando el mantenimiento de las orientaciones reformistas en el movimiento obrero.

Consecuentemente con esta orientación, los comunistas revolucionarios apoyamos el llamamiento de diferentes organizaciones para la formación de las AGRUPACIONES DE TRABAJADORES REVOLUCIONARIOS y nos comprometemos a luchar hasta poblar toda la clase obrera con agrupaciones unitarias de las tendencias revolucionarias.

III) Por una amplia y extendida organización clandestina de base en el movimiento obrero

Con la consigna de: "Crear cientos de Comités de Base en la clase obrera", señalábamos en nuestros documentos posteriores a la Huelga General: "cuál era el centro fundamental de la línea organizativa a impulsar en el movimiento sindical. Era evidente que el momento histórico que se abría, alumbrado con las ricas enseñanzas de la huelga general reclamaba con urgencia el crecimiento y desarrollo de una amplia y extendida organización clandestina de base, a todo lo largo y lo ancho del movimiento obrero."

Porque la Huelga General demostró, por su ausencia, la importancia de una organización de este tipo que asegure el desarrollo y las posibilidades de éxito de un nuevo ascenso en la lucha de la clase obrera por el derrocamiento de la dictadura.

Porque el cumplimiento de ese objetivo -en la medida en que amplía la democracia en el movimiento sindical-, crea condiciones imprescindibles para el desarrollo de las tendencias revolucionarias y para el desplazamiento de las posiciones reformistas y revisionistas en la dirección de la C.N.T.

Porque es evidente que en este período de avance y desenfreno de la reacción que ha seguido a la instauración de la dictadura, la tarea de reestructurar la organización sindical es de primerísima importancia. Para funcionar en los difíciles momentos actuales, alejándola de los golpes de la represión e inseparablemente ligada a la defensa y reconstrucción de la C.N.T.

Porque este tipo de organización, permite de mejor forma, que, al lado y estrechamente ligados a los Comités de Base por talleres, fábricas y secciones, se impulse la creación de brigadas obreras. Brigadas que en esta etapa tendrán, en lo fundamental un carácter de autodefensa, encargándose de preparar al gremio para enfrentar la represión, y actuar en defensa de las medidas gremiales, de atender los aspectos de seguridad que requiere el funcionamiento del sindicato. En una etapa futura podrán encarar tareas relacionadas al armamento de la clase obrera, y a la vez impulsar formas superiores de organización militar en el seno de esta.

A un año del golpe de estado es mucho lo que hay por hacer para concretar esta línea organizativa en el movimiento sindical. El camino a recorrer está erizado de dificultades y hay que recorrerlo en lucha contra las tendencias reformistas en el movimiento obrero, que no sólo no impulsan la nueva organización, sino que la obstaculizan de una y mil formas. Esta es una tarea más, y de gran importancia, que exige y justifica, la unidad de las organizaciones revolucionarias en el seno de la clase obrera.

Definir que el centro fundamental de trabajo para impulsar la organización clandestina de los trabajadores, no significa que no utilicemos todas las posibilidades, por pequeñas que sean para realizar trabajo legal. Muy por el contrario, los comunistas revolucionarios hemos insistido en la obligación de combinar las formas legales e ilegales acentuadamente, como un aspecto esencial de nuestra política.

Consecuentes con esto, defendimos en el pasado reciente, la participación y la lucha de la clase obrera en la estrecha y reaccionaria legalidad que significaba la legislación sindical. Los propios hechos demostraron la corrección de esta orientación en la medida en que la dictadura se vio obligada a retroceder en sus planes sin poder, en esa oportunidad, cumplir con sus objetivos.

También es consecuencia de nuestra orientación que luego del fracaso de la dictadura de reglamentar el movimiento obrero, llamáramos a impulsar lecciones sindicales libres, sin el permiso del patrón ni del gobierno, organizadas por los propios gremios; que significasen, a la vez, la aprobación de un programa anímico de lucha para el conjunto del movimiento obrero.

Y si para impulsar la organización clandestina ha sido y es necesario combatir las concepciones reformistas que, más allá de sus palabras, sólo impulsan en la práctica la organización legal; para poder utilizar correctamente los medios legales ha sido y es necesario luchar y desprenderse de concepciones muertas históricamente de raíz anarquista: que caen en la simplicidad de creer que los medios legales son oportunistas y los ilegales revolucionarios.

Ambas tendencias, aunque de signo aparentemente contrario, se oponen a la combinación de las formas legales e ilegales.

Para los comunistas revolucionarios, aquellas palabras de Lenin que afirman: "Los revolucionarios que no saben combinar las formas legales de lucha con todas las formas legales, son unos malos revolucionarios"(4), son una verdadera regla de oro para todo nuestro trabajo.

Para ver más claramente la importancia de este problema recordemos que en los años de 1908-1912, tiempos de avance de la reacción y reflujó del movimiento de masas (que siguen a la derrota de la revolución de 1905 en Rusia), Lenin y los bolcheviques lucharon encarnizadamente contra las tendencias que se oponían a la necesidad y la obligación de combinar ambas formas de lucha y de organización. Y pasados los años, Lenin hace el balance de ese período histórico ya cerrado y entiende que el afianzamiento, el desarrollo e incluso la preservación de la fuerza de los bolcheviques hubiesen sido imposibles si se hubieran negado a utilizar y combinar correctamente las formas legales e ilegales del movimiento.

IV) Algunos problemas en torno al programa del movimiento obrero

Tomando como centro las reivindicaciones de salario y libertad, el movimiento obrero debe unificarse en torno a un programa que le permita golpear a la dictadura como un solo puño.

Es imprescindible terminar con lo que ocurre en la lucha salarial en el momento actual, en que cada rama de la producción, cada gremio, y a veces cada fábrica, levanta sus propios y diferentes orientaciones.

De persistir este panorama, que cuenta con la aparente indiferencia de la dirección mayoritaria y reformista de la CNT -aunque en realidad se da con su aval- tendrá consecuencias funestas para el desarrollo de la lucha de los trabajadores.

Esta táctica dispersa los esfuerzos y debilita al movimiento obrero en su conjunto, impidiendo la acumulación de fuerzas con vistas a una confrontación general con la dictadura. Lo anterior no descarta, por supuesto, que un gremio, o un conjunto de gremios abran el combate, intentando unificar en su torno el movimiento obrero, como ha sucedido en otras oportunidades.

* El salario peor que hace 30 años

El último aumento del 16 % que otorgó la dictadura es absolutamente insuficiente. Y en la medida en que fue acompañado por un auge de subas de precios de los artículos de primera necesidad se convirtió en una verdadera estafa. Los trabajadores han perdido más de la tercera parte de su salario real en estos dos últimos años. Y en el año de dictadura transcurrido, según nuestros cálculos (corroborados por datos nada menos que del FMI y CEPAL), la rebaja salarial ha sido de un 19 %

Esta es la realidad que enfrentan los obreros diariamente en sus hogares. Pero incluso, como lo ha demostrado nuestro partido, hoy, en el año 1974 con un salario mínimo de \$ 100.000 estamos peor que en 1941. ¿Peor que hace 30 años cuando el salario mínimo era de \$ 43, al mes!!!

A las pruebas nos remitimos. ¿Cuánto podíamos comprar con el salario mínimo en 1941 y cuánto podemos en 1974?

	1941	1974
carne	75 kg.	35 kg
leche	120 lts.	90 lts.
pan	90 kgs	45 kg.
yerba	8 kg.	2 kg.
kerosene	25 lt.	10 lt.

Y con estos pocos ejemplos es suficiente. Si alargamos la lista no haremos más que confirmar el real deterioro del salario de los trabajadores.

Nuestra propuesta ha sido la de levantar una plataforma general que tenga como centro el sala-

rio mínimo nacional. Porque es claro, sencillo, comprensible para los mas amplios sectores. Porque uno realmente en la lucha por un derecho común a todos, a todos los trabajadores. Porque toma en cuenta los sectores peor pagos. Porque no toma una fecha más o menos arbitraria, sino que defiende un derecho concreto y actual.

Por ello hemos levantado desde abril una plataforma salarial, que hoy ante el último auge de subas de precios hemos adecuado. Ella es:

SALARIO MINIMO NACIONAL	\$ 230.000
JORNAL MINIMO NACIONAL	\$ 9.200
AUMENTO GENERAL INMEDIATO	\$ 100.000

Y alrededor de las reivindicaciones salariales hemos propuesto que el movimiento obrero exija la conxelación de precios, medidas contra la escasez y la especulación, la defensa de la fuente de trabajo y la reposición de destituidos y despedidos.

Unificar las reivindicaciones salariales y preparar una gran lucha por salario que golpee a la dictadura y prepare las condiciones para su derrocamiento es una tarea fundamental que tiene plantado el movimiento obrero.

Para lograr este objetivo de unificación, es preciso dar los pasos prácticos, y sobre todo establecer un plan de lucha. Nuestro Partido ha levantado la consigna de trabajar "Hacia un gran paro general por Salario y Libertad". El paro general es una medida posible, que significaría un enorme paso adelante en la lucha de los trabajadores y el pueblo contra la dictadura y por sus derechos.

No es caer en el economismo, como podría parecer a algunos, la importancia principal que le adjudicamos a las reivindicaciones salariales, en especial en los momentos actuales de descenso de las luchas. Esta importancia se ha vista reafirmada en la insistencia que hemos hecho sobre este tema en toda nuestra agitación y propaganda.

Lo anterior significa tener presente, como marxista, aquellas orientaciones de Lenin, cuando señalaba que "sin reivindicaciones económicas, sin un mejoramiento directo e inmediato de su situación las masas trabajadoras no aceptarían concebir nunca un 'progreso' general del país. Las masas se incorporan al movimiento, participan en él con energía, lo valoran en alto grado, y dan muestras de heroísmo, abnegación, perseverancia a la gran causa, siempre que esta lleve a un mejoramiento de la situación económica de los trabajadores" (5).

Y en el mismo artículo, refiriéndose a la importancia de las luchas económicas, Lenin subraya este carácter diciendo: "Al comienzo del movimiento, la huelga económica suele tener la propiedad de despertar, de poner en marcha a los rezagados, de generalizar el movimiento y de elevarlo a un plano superior".

No hay que restrear muy lejos en la larga y rica experiencia de lucha del movimiento obrero uruguayo para encontrar ejemplos que reafirmen este carácter que, Lenin señala, suele tener la lucha económica.

la dictadura proyankey caerá bajo los golpes del pueblo !!

Apenas transcurrido un año del golpe de estado de Junio de 1973 la situación del país asume proporciones de bancarrota económica. Crisis estructural y no de coyunturas de la que sólo es posible salir con una revolución que implique el cambio de clases en el poder, liquidando las bases del dominio imperialista oligárquico.

Hasta ahora la dictadura ha empleado un único método: la reprimenda desenfrenada contra el pueblo. Pero ningún régimen en el mundo puede mantenerse mucho tiempo sólo por este medio. Nuestro país no es ninguna excepción en este aspecto. La tremenda crisis económica y social va acompañada también de una gran crisis política. En consecuencia se agudizan permanentemente las contradicciones entre distintos sectores de la dictadura. Desde esta situación estos diversos sectores buscan una salida política a la situación.

La causa principal de la inestabilidad de la dictadura radica en que nuestro pueblo, particularmente la clase obrera en ningún momento han dejado de resistir y luchar contra los tiranos que la oprimen. Desde enero del corriente año se ve cómo ha venido ascendiendo la vertiente de las luchas obreras y populares. Perros, ocupaciones, manifestaciones barriales, trabajo a desgano, sabotajes, asambleas, múltiples acciones de repudio al régimen se vienen sucediendo en forma prácticamente ininterrumpida.

Por otra parte, el fantasma de la gran huelga general, perturba el sueño de los esbirros de la dictadura. Una y otra vez la histórica jornada del proletariado nacional, que fue esta huelga, alza su gigantesca sombra sobre las cabezas de los enemigos de la patria. No sólo marcó a fuego la dictadura en su nacimiento sino que sus efectos se continúan hoy. Sobre esta experiencia la clase obrera realiza su balance a fin de extraer las enseñanzas para el futuro.

Sobre este fondo las clases dominantes tratan de ganar tiempo y superar la crisis política, manejan para ello distintos proyectos de cambio institucionales. La esencia de todos estos proyectos es la de cambiar algo para que todo siga como está. Es decir, modificar algunas cuestiones de forma en la superestructura, haciendo incluso algunas concesiones en el plano de la democracia - muy limitadas por cierto - para mantener en lo fundamental la dominación oligárquica y la dependencia nacional.

Es entonces cuando algunos partidos de la oposición han creído llegado el momento de crear un "Frente Cívico", llamado a la formación de un gobierno provisional para retornar a la situación anterior al golpe.

*La economía del país se hunde

La dictadura abrió las puertas de par en par al capital financiero internacional, sin embargo las inversiones fueron prácticamente nulas. Por otro lado, la incentivación de los ritmos de producción en la industria y en el campo en base a la super-explotación del trabajador asalariado, en parte fracasada por la resistencia obrera y por la emigración de mano de obra calificada. Esta es una de las razones por las cuales planes de la dictadura en lo económico han fracasado totalmente. Como consecuencia hoy una destrucción de las fuerzas productivas de nuestro país ha determinado no solo estancamiento sino retroceso en casi todas las ramas de la producción. Con el nuevo ministro de Economía, este proceso no hará más que agravarse. Este hombre de organismos financieros yanquis no es otra cosa que un testaferro al servicio declarado del imperialismo. Con sus recetas "liberalizadoras" "antiestatistas" promete someter aún más al imperialismo al Uruguay. Y esto es hecho en momentos que el capitalismo mundial vive una nueva fase crítica dentro del desarrollo de su crisis general. Con esto, los imperialistas y sus agentes como buscan acentuar el control económico y político de los países dependientes para descarrilar sobre las paldas de los pueblos de estos países los efectos de la crisis.

*La dictadura militar pro-yankey

Para llevar adelante esta política necesitan los yanquis gobiernos que sirvan fielmente a sus intereses asegurando la dominación imperial sobre países. En la dictadura uruguaya han encontrado fiel defensor de sus intereses. Principalmente el único soporte de la dictadura y verdadero poder detrás de la fachada dada por la ridícula figura Bordaberry: las Fuerzas Armadas reaccionarias.

El estado uruguayo es hoy un estado de tipo militar-policial. Caracterizado por el predominio en casi todos los aspectos de las Fuerzas Armadas. En estas reside el verdadero poder. Son, así vez un verdadero ejército de ocupación al servicio del imperialismo yanqui. Han sido ellas las responsables de la intensificación de crímenes increíbles de la entrega de la soberanía nacional a manos de los yanquis imperialistas.

Los militares en nuestro país han sido y son el brazo represivo, que ha torturado y asesinado a miles de militantes del pueblo. Continúa reprimiendo sangrientamente las luchas populares, llenando las cárceles de presos políticos, y persiguiendo a los revolucionarios, sin embargo su han podido detener el avance de la conciencia del pueblo, ni la resistencia popular en sus diversas formas.

Por eso es necesario hay para lograr la liberación definitiva destruirlas y sustituirlas por un ejército del pueblo. Esto demandará un largo proceso en el curso del cual gran cantidad de militares realmente patriotas se pasarán a las filas del pueblo, volviéndose armas contra los enemigos del pueblo y la patria.

Frante a la crisis del régimen dictatorial hay quienes buscan una salida política

La catástrofe económica, el odio del pueblo a la dictadura, desarrollo creciente de sus luchas la agudización de las contradicciones en el propio equipo dictatorial, incluida de choques y rencillas en el interior mismo de las Fuerzas Armadas, son índices claros de que la dictadura camina hacia su derrumbamiento. La dictadura pro-yankee caerá de una u otra manera. Esto es inevitable, nuestro pueblo profundizando la lucha revolucionaria por la libertad y la independencia nacional, avanzará con el terrorismo fascista.

Esto es así porque la dictadura está aislada y se debilita con cada día que pasa. En su interior la crisis política se ha hecho permanente. Mientras que en el interior de las Fuerzas Armadas crece el descontento y se agudizan las contradicciones. Pero sobre todo se intensifica gradualmente la actividad de la clase obrera y demás sectores populares. Frente a este estado de cosas, las clases dominantes buscan levantar banderas que permitan salvar la situación cambiando algo para que todo siga igual. Se valen de trucos ya viejos para tratar de desviar el odio del pueblo y disminuir la indignación. Habían entonces de "institucionalizar", el país, de plebiscito o referendums, de elecciones, de reforma constitucional, de estatutos de los partidos políticos, etc., etc., etc. Todo esto no es más que un nuevo engaño. Dos objetivos persiguen con esto, por un lado, ganar tiempo prolongando su permanencia en el gobierno, por otro alentar falsas ilusiones en la cabeza de las masas populares, desviando su atención de los problemas reales que viven. Pero los resultados son difíciles de poder cumplir con estos objetivos. Nuestro pueblo ya no cree en promesas y busca una perspectiva revolucionaria.

Olas de rumores inunden las calles de nuestras ciudades. Algunos hablan de que pronto será derribado Bordaberry y sustituido por una junta. Corren versiones de que destacados militares quieren volver a la democracia civil. Pero nada de esto es nuevo, la resistencia popular les obliga a jugar distintas cartas. La represión sola no sirve para mantener encadenado a un pueblo. Al contrario, aumenta las posibilidades de un estallido popular que amenaza seriamente con barrer al régimen de la faz de la tierra. Por eso las clases dominantes emplean siempre una doble política: las hostilidades y las caricias, el látigo y la sonrisa, el castigo y las promesas. ...Por eso hay frente a las tremendas dificultades que enfrentan buscan mantener el control del poder pero encubriendo su confusión tras el blando de una caricatura de institucionalización.

*Abandonar las ilusiones

Los marxistas leninistas hemos señalado desde hace tiempo que es necesario derribar a la dictadura para poder avanzar en el camino de la liberación nacional. Y más que nunca es necesario acelerar el logro de este objetivo. La clase obrera y el pueblo uruguayo deben seguir adelante y con firmeza la lucha contra la dictadura que se tambalea. Sólo así su derrota será inevitable.

Como señalábamos en nuestra declaración de junio de 1974 es necesario luchar con la movilización de las masas, para derribar al enemigo e impedir que nadie arrebate al pueblo los frutos de su victoria "cualquiera que sea el desenlace inmediato de la crisis palaciega, no confiamos en ella, no creamos falsas expectativas. Sólo confiamos en la lucha del pueblo, para enfrentar un nuevo avance fascista o ampliar la brecha que se vean obligados a abrir desde arriba".

Pero no todas las fuerzas políticas comparten esta actitud. Hay quienes esperan del desarrollo de las contradicciones en las clases dominantes, subordinado a ellas las luchas del pueblo. Son los que se colocan a la cola de la política de la "burguesía liberal y o de los "buenos militares". O los que piensan que cualquier cambio es mejor, siempre que sea menos malo que lo que existe hoy. Ninguno de estos sectores se plantea seriamente cuestionar el poder de la oligarquía y el imperialismo. Por eso hipotecan la independencia del campo popular. Esta táctica conduce al fracaso. Ella desarma política, orgánica y militarmente al pueblo. Hay quienes llegan al caradurismo de hablar de "como en Portugal, gobierno popular". Los que levantan esta consigna son los mismos que desde hace tiempo atrás hablaban de la tía pacífica chilena al socialismo. Son los mismos que le concedían virtudes mágicas al arma de las elecciones ilusionando que con ellas se iba a lograr detener o herir de muerte, o lograr una salida que permitiese al campo popular derrotar a los enemigos de la patria.

Lo que planteamos

En la declaración ya mencionada de nuestro Partido señalábamos cuales debían ser los objetivos inmediatos a perseguir y cuáles las tareas a llevar adelante ahora. Todos estos postulados conservan total vigencia. Por lo tanto preparémonos para echar abajo la dictadura militar fascista y al títere Bordaberry.

Para ello debemos preparar una gran confrontación de masas, tomando el ejemplo de la huelga general, llevando la lucha hasta sus últimas consecuencias. Nuestro pueblo posee ya hoy un gran instrumento para llevar adelante las tareas que es la existencia de la Unión.

No darle tregua a la dictadura es nuestra consigna principal. Golpeemosla hasta que caiga, combatiendo valientemente.

Uruguay:

crisis de un régimen

No ha pasado todavía un año del golpe gorila en nuestro país, sin embargo en tan corto tiempo se han desarrollado velozmente la crisis política y económica en proporciones jamás conocidas en nuestra historia. Así la política de la dictadura ha terminado de arruinar al país y hacerle retroceder en todos los aspectos, aumentando el sentimiento al imperialismo yanqui.

La crisis económica

La crisis económica abarca a todas las ramas de la producción, al comercio y a las finanzas. La dictadura no ha podido poner en práctica con éxito ninguno de los proyectos elaborados. Esta impotencia para solucionar los problemas planteados ha sido una constante desde el comienzo. Así la producción agropecuaria, sometida totalmente en el caso de la ganadería a las oscilaciones del mercado externo está estancada y en algunos rubros de la agricultura en franco retroceso. Por otra parte se ha acentuado la concentración de la propiedad de la tierra y el ganado en manos de un puñado de latifundistas. Los campesinos pobres y medios se han visto expropiados en parte y en su conjunto sumidos en la miseria y endeudados.

El proceso de concentración de las industrias en torno a las empresas imperialistas fundamentalmente yanqui se ha hecho galeopante, arruinando hasta llevar a la quiebra a gran número de fábricas medianas y pequeñas de capital nacional. Una situación similar se da en el comercio y la banca, donde los grupos monopolísticos yanquis han aumentado enormemente su poder económico en perjuicio sobre todo de los comerciantes minoristas y medios. En la banca el grupo Rockefeller prácticamente es dueño y señor de los bancos que funcionan en el país.

De esta forma nuestro país se ha convertido claramente en una "monocolección" yanqui, culminando un proceso de entrega creciente de nuestra soberanía llevada a cabo por sucesivos gobiernos oligárquicos. Los únicos beneficiarios de esta situación han sido, en primer término, los imperialistas yanquis, los burgueses entreguistas a su servicio, y los latifundistas.

Quiénes han coronado esta obra de entrega y traición han sido una camarilla de militares fascistas proyanquis, que han arrasado con las últimas libertades existentes instalando una feroz dictadura militar que sólo se mantiene en el poder por obra y gracia del terror sistemático.

Para el pueblo esta situación sólo ha traído presión brutal, vejación de todas sus libertades, ocupación, carestía, escasez, intensificación de la explotación, y hambre generalizada.

La dictadura ha golpeado duramente a la obrera y al movimiento popular. Ha asesinado masas de patriotas. Ha torturado a miles y miles de chadores e integrantes del pueblo. Ha encarcelado y perseguido a decenas de miles de trabajadores diáneos, intelectuales, sacerdotes, e incluso, a soldados, por el solo hecho de defender ideas cráticas y progresistas. Esta oleada de terror revolucionario no se ha detenido, sino que se continúa, sino que se profundiza y perfecciona incorporando nuevas técnicas represivas.

Pero a pesar de las grandes dificultades nuestra maso pueblo con sus luchas ha marcado fuego a la dictadura desenmascarando su cara reaccionario antinacional. El desarrollo de la popular en diversas formas -activas y pasivas- impide que la dictadura pudiese consolidar, ningún momento, profundizando las contradicciones tentos en su interior. La impotencia que han usado para dar soluciones a los tremendos problemas del país no ha hecho más que agravar las tradiciones.

La crisis política

La dictadura surge sin ningún apoyo popular de el comienzo provoca la mayor lucha obrera pueblo conocida en la historia del país; la guerra general de junio-julio de 1973. De ese entonces la actualidad el aislamiento a la dictadura, el mayor dándole a su vez mayores pruebas de lealtad a las tareas que plantea pero no puede ser. Lo cual trae como consecuencia inmediata un debilitamiento y choques permanentes entre los distintos sectores que la integran. Esto es un rasgo principal que caracteriza la situación de la dictadura. Por lo mismo, en ningún momento la dictadura ha podido consolidar. Por el contrario vive en una continua. Y esta crisis permanente no tiene sino en los actuales marcos. Por lo tanto, esta tendencia a la inestabilidad no hará más que dibujarse con mayor claridad en el futuro inmediato. Es lógico pensar que sobre este fondo político tan complejo, los problemas existentes se agraven enormemente llevando la crisis hasta situaciones que puedan dar a ser explosivas a partir de enfrentamientos choques en las F.A. la dictadura, como ya dijimos, recorrido poco tiempo en presente que lo ha llevado a la creación de un estado militar-policial, cuyos rasgos principales es la no consolidación crisis permanente. En este estado el poder se encuentra en manos de las F.A., particularmente de un sector de estas, el ejército. Dentro de este, a pesar de las contradicciones existentes hay un predominio momentáneo por ahora- de los sectores más gorilas.

emíticamente el régimen ha empleado la represión una contra el pueblo y las organizaciones revolucionarias. Masivamente han aplicado a decenas de - de patriotas, la tortura salvaje. También han co - a aplicar sistemáticamente el asesinato po - co. Por otra parte esta ha sido acompañada por me - caciones profundas en la superestructura; en lo - tucional, político y jurídico.

A pesar de la brutal represión, de los miles de - de los asesinatos y torturas, no han logrado - mer las luchas de la clase obrera y el pueblo ni - sus partidos y organizaciones revolucionarias. No - logrado destruir la resistencia popular ni a nu - ro partido.

Segundo lugar, el fascismo en Uruguay no logró a - de ningún sector político con cierta significa - a. Surge casi exclusivamente desde el interior mis - del aparato estatal, de su brazo armado, las F.A., - la que nada de los mandos del propio ejército. Su - tivo inmediato fué transformar las F.A. en un - tido político, pero, solo parcialmente lograron su - tivo, fracasaron de estruendosamente a su vez, en el - ento de lograr una base social popular que los a - ara.

tercer lugar y como consecuencia de lo anterior, fascismo sólo se apoya con cierta firmeza en los - rteles y aún aquí comienzan a aparecer problemas. En cuarto término, los fascistas no han conse - do un caudillo representativo capaz de unifi - los tras su conducción, dando a está, un per - político definitivo. La ausencia de un líder - tístico, es una de las razones —aunque acumu - las— que explican el hecho de mantener como - mple "mascaron de piro" a un incapaz como Borda - rry. Esta ausencia de un jefe reconoce agrava tam - la la lucha interna en el ejército entre los dis - tos sectores y "jefes" por el liderazgo total. - la creación y puesta en march a del Consejo de - tado y el mantenimiento puramente formal de Borda - rry, los fascistas pretenden darle al régimen una - erta "apertura constitucional" que en los hechos - es más que una caricatura de tal.

La F.A., particularmente el ejército, tienen una bu - doctriñaria a partir de la cual han elaborado su - lítica la doctrina del "desarrollo con seguridad". - la doctrina es en otra cosa que la envoltura teó - ca hecha por los yanquis, para justificar un nuevo - pel asignado a los ejércitos cipayes por el cual - les pasan a pesar decisivamente e en forma total - el poder en los países latinoamericanos. - el último, este poder, es un poder precario, sin base - económica, sin base social y sin base política. Le - al hace que no tengan mucho margen de maniobra.

Entre rasgos generales característicos de la - tadura fascista explican a su vez la inestabili - d y debilidad actual, sirviendo de marco para el de - rrollo de contradicciones internas que se manifi - en en forma de picos altos en los enfrentamientos - determinadas situaciones. —

La lucha de la clase obrera y del pueblo: factor principal.

A pesar de la salvaje represión, el movimiento popular no ha sido destruido y las luchas del pueblo han proseguido bajo formas nuevas oponiendo una fir - me resistencia, a los intentos reaccionarios. El ejem - plo histórico de la gran huelga general política del pasado año está presente en las masas y sus organiza - ciones revolucionarias que hacen el balance de este acontecimiento para extraer conclusiones que sirven para las próximas luchas.

La huelga general mostró a toda la clase obrera y al pueblo el papel de vanguardia de la clase obre - ra, así como la necesidad de unir a todo el pueblo a su alrededor para derribar al fascismo e instalar un gobierno popular bajo la dirección proletaria sobre la base de la unidad obrero-campesina. La otra enseña - za fundamental en la huelga general fué, a escala de masas, la necesidad de la lucha armada para derribar el viejo poder. Hoy en día es visible que existe una conciencia mucho más clara en amplios sectores del pueblo de que una de las razones principales de que la huelga política no hubiese pasado a formas más al - tas de lucha fué la ausencia de una verdadera direc - ción política de vanguardia que tuviese amplios y es - trechos vínculos con las masas que hubiese mostrado con firmeza los objetivos del momento para derrocar y destruir a la camarilla fascista y hubiese organi - zado y movilizó a la clase obrera y el pueblo para alcanzar esos objetivos. Por eso hoy los revoluciona - rios se esfuerzan por resolver la contradicción exis - tante entre el avanzado desarrollo de los factores objetivos de la revolución una de cuyas expresiones más altas fueron las jornadas de junio-julio y la debilidad de los factores subjetivos. Es por esto que la necesidad de un partido marxista-leninista de van - guardia ha pasado en el Uruguay a ser sentido más e - menos conscientemente por amplísimos sectores de la clase y el pueblo, pasando de ser un problema plantea - do a nivel de la vanguardia natural y sectores inte - lectuales a ser un problema planteado a nivel de ma - sas.

Hay un aspecto que a los marxistas-leninistas nos interesa destacar por ser muy frecuentemente olvida - do y es este: Hay en la historia del movimiento obre - ro internacional un ejemplo de huelga nacional polí - tica con las características de masividad que se pro - longara en pie de lucha durante 15 días?

No nosotros creemos que no. Puede ser que nos equivo - quemos, pero hasta ahora no conocemos un ejemplo i - gual. Este solo hecho habla a las claras de las enor - mes energías revolucionarias contenidas en nuestra clase. Que hubiera pasado si esas energías no se hubie - sen manifestado en forma espontánea sino organi - zadas bajo una dirección política proletaria?

Pero la lucha no se detuvo en julio sino que una vez finalizada la huelga general, asumió otras formas de por el profundo temor que tienen a provocar pasando, a la resistencia popular defensiva destinada a reorganizar, unificar y desarrollar las fuerzas del pueblo para una futura ofensiva contra el poder oligárquico imperialista.

En así que a pesar de los terribles golpes acaudados por los enemigos de la patria a nuestro partido, a los hermanos del M.L.N. y a las demás organizaciones revolucionarias y al propio movimiento sindical, la resistencia no ha dejado en ningún momento pasando a nuevas formas de lucha.

La resistencia obrera y popular se acentúa en el 74.

Es así que a partir de Enero y Febrero el movimiento obrero muestra en forma de luchas parciales importantes síntomas de reactivación que van dando la pauta de que el espíritu de lucha del pueblo uruguayo no ha sido ni será aniquilado. Todo nuestro pueblo siente un odio mortal contra la dictadura militar fascista. Las movilizaciones en textiles, los conflictos en U.T.E., Dique, Cristalerías, etc., las manifestaciones en Montevideo, las diversas expresiones de repudio popular a los milicos, etc, van señalando que el odio y la resistencia crecen con cada día que pasa. Esto cobra una importancia enorme en las movilizaciones del 1° de Mayo donde miles y miles de orientales salen a la calle en grandes manifestaciones llamando a luchar por salario, libertad y a derribar a la dictadura. Y esto se hace a pesar del tremendo despliegue represivo y a la campaña de intimidación y temor de ese día y de los 4.000. detenidos que el régimen hizo en los días previos al 1° de Mayo. Este es el principal síntoma de que el pueblo y la clase obrera a su cabeza no aceptan la coyunda fascista y se preparan para nuevas y más grandes luchas.

¿Qué revelan desde el ángulo del pueblo las movilizaciones del 1° de Mayo? En primer término que van los sectores de masas, principalmente obreros están dispuestos a luchar hasta el final contra el fascismo. En segundo lugar que a pesar de la desorganización reinante en la izquierda revolucionaria, hay una gran energía revolucionaria latente en las masas que se expresa en forma más o menos espontánea. Tercero, que el problema principal en este momento es dar una perspectiva clara, iluminar el camino a recorrer en los de los objetivos planteados intensificando el trabajo del partido.

¿Y desde el ángulo de la oligarquía qué revela su comportamiento ante los mismos acontecimientos?

En resumen, creemos que lo siguiente: 1) Un enorme temor a las movilizaciones populares, pretendiendo ahogarlas por todos los medios antes de nacer; 2) La debilidad y falta de todo apoyo popular que sufre la dictadura. 3) Y como consecuencia de lo anterior que se olvida dentro de la vieja estructura basada en la explotación del imperialismo de los burgueses al pueblo cuando lo que se trata es de reprimir manifestaciones de masas.

Esta actitud defensiva está motivada por el profundo temor que tienen a provocar gran estallido de masas.

Vemos, por los últimos hechos, como la lucha de las clases comienza nuevamente a agudizarse. Nos parecen apuntar condiciones que preparan una nueva etapa de la lucha, sobre el terreno abonado por el camino precedentes de acontecimientos y experiencias del año 73. Y así percibimos como a través de múltiples hechos se expresa el indoblegable espíritu de libertad de nuestro pueblo.

El pueblo quiere cambios profundos

+++++

El proceso uruguayo es invencible. Nuestro pueblo no quiere simples cambios formales que mantengan en pie la vieja estructura del país capitalista. Lo que nuestro pueblo desea y le expresa las formas que las circunstancias se le permite una verdadera revolución que coloque el poder en manos eliminando el dominio imperialista, de los des burgueses monopolistas y de los terratenientes.

Para los marxistas-leninistas esto es un hecho real que se va procesando en medio de manifestaciones aparentemente confusas. En nuestro país los obreros, los campesinos, los estudiantes, los intelectuales y otros sectores del pueblo desean que en el Uruguay se procesen cambios profundos. Expresan también la esperanza que para poder satisfacer sus legítimas expectativas de bienestar y libertad necesitan un gobierno popular para llegar al cual será necesario empuñar las armas para destruir las estructuras de poder actuales, en particular su soporte fundamental los sectores contrarrevolucionarios de las Fuerzas Armadas y a estas mismas como instituciones de poder para sustituir por órganos de poder del pueblo un verdadero ejército popular. Creemos que estos deseos y aspiraciones aún no están totalmente expresados y claros en la conciencia de las masas, existiendo sin embargo en forma más o menos confusa parcialmente consciente en ellas.

Es por esto que los deseos son de una auténtica revolución popular y no un simple retorno al pasado. Esta idea se va haciendo más nítida en la cabeza de las masas así como va madurando en su conciencia esta etapa en forma de destellos crecientes de la oposición en camino hacia el poder, la violencia revolucionaria de los enemigos de la patria, la victoria revolucionaria de las masas y sus organizaciones políticas.

Como ya señalamos esto se da sobre el fondo de una tremenda crisis económica y social. Toda la estructura capitalista dependiente del Uruguay está en crisis hasta los comienzos. Por lo tanto no hay posibilidad de que se resquebraje dentro de la vieja estructura basada en la explotación del imperialismo de los burgueses al pueblo y los terratenientes.

Sólo la revolución anti-imperialista, democrática
lar que abra el camino al socialismo podrá dar as
bn a las grandes problemas nacionales. Sólo el pro
tado podrá llevar a su término esta primera eta
comenzar la construcción del socialismo.

Sonca concientiza de que en este camino se están
do las condiciones necesarias para que la reve
bn popular estalle y para que triunfe. Pero tamb
tenemos claro que recorrer este camino demanda
a largo y duro, proceso que puede pasar por varia
alternativas. Es necesario un período de fortaleci
to de la clase obrera y el pueblo, de reorganizar
stalecer sus organizaciones de masas, de construc
del partido proletario y sus destacamentos de -
ate. Pero esto se hará en y para la lucha. Creemos
as que puede ocurrir que la dictadura sea derri
un momento en que la clase obrera y su partido
ueda ejercer su control hegemónico sobre las er
clases de la población. Pero, de cualquier manera
salida será una salida forzada por la lucha popu
En esta situación la clase obrera y su partido -
defender las conquistas que se obtengan, para am
rlas, para fortalecerse y fortalecer al pueblo dis
undo siempre la hegemonía.

que deslindar campos con el revisionismo y el
++++
primismo
++++
No es un capricho nuestro, ni una actitud sectar
el llamar ahora a denunciar la esencia de la pol
a del oportunismo uruguayo. Por el contrario es una
stión vital para el desarrollo político del pueblo
llevar adelante este tarea.

Esto parece aún más claro si consideramos el f
ciones del momento. Así se olvidan de los objetivos de
ta papel que el P.C. uruguayo ha jugado en el pre
la revolución nacional y popular y del socialismo, de
o nacional, particularmente en los últimos tiempos, los medios para lograr sus objetivos, etc. Y celebran
que el P.C. no tiene ninguna responsabilidad en la osn grandes gritos de alegría cualquier triunfo de
cción de las condiciones más favorables para el derrope en el parlamento, o promesas. Es que confían en
rollo del fascismo. En que medida la política del la negociación antes que en la lucha.
favorizó la instalación de la dictadura? La res
sta a estas cuestiones yacestá muy clara. El P.C. -
ado uno de los factores principales que posibili
on el triunfo de la camarilla militar fascista.
e jugó este rol el P.C. revisionista? Primero, -
fundando sobre el carácter de las contradicciones
atentos en la sociedad uruguaya en los meses prev
al golpe. En segundo lugar, colocando al movimien
obrero a la cola de las aventuras golpistas como
de febrero del 73. En tercer término, desarmando id
lógica, política, orgánica y militarmente al proleta
do y al pueblo. Esta política oportunista del rev
nismo se vió con meridi ana claridad en el apoy
pre-guipo de febrero del 73, en el golpe del 27 de
de así como durante la huelga general. En nada ha
ado el P.C. esta política mudándose hoy en día
la vez más en la sharea del oportunismo.

Los reformistas no pueden lanzar a los obreros
a la lucha ya que de antemano renuncian a esta. Por
ello celebran e tratan de celebrar al movimiento obre
ro y popular al servicio de distintos sectores de las
clases dominantes sean sates civiles e militares, ju
gando, según las circunstancias, ya sea la carta electo
ral, tras un candidato burgués "liberal", o la carta de
un golpe militar "peruista". El reformismo se prepara
entonces a las masas para la lucha sine que, por el o
contrario las desarma ideológica, política y militar
mente. Este lleva en la práctica como lo, demostraron
en ditimos ejemplos de Chile y Uruguay en A.L. a que
sea un aliado objetivo del fascismo. Por esta razón es
necesario librar una lucha constante y argumentada en
lo ideológico y lo político contra todas las veride
des del reformismo, para de esa forma hacer avanzar la
conciencia de la clase obrera.

A pesar del descabre sufrido por la táctica o
portunista del reformismo en los últimos periodos, eg
te aún conserva una relativa influencia sobre secto
res del pueblo uruguayo. Es necesario para hacer avan
zar la conciencia y la organización popular rescatar
a esas masas de la influencia reformista y ganarla pa
ra las posiciones de la clase obrera.

"La esencia del oportunismo estriba en sacrifi
car los intereses permanentes y duraderos del proleta
riado a sus intereses momentáneos y superficiales" (E
nia, T.II, pag 49). Los oportunistas uruguayos tienen a
tendencia a olvidar los intereses permanentes, esen
ciales y fundamentales del proletariado en aras de in
tereses permanentes

tereses momentáneos, de una aparente posibilidad de "a
daptarse" a los estados de ánimo, situaciones y rela
ciones del momento. Así se olvidan de los objetivos de
la revolución nacional y popular y del socialismo, de
los medios para lograr sus objetivos, etc. Y celebran
cualquier triunfo de cualquier naturaleza, o promesas. Es que confían en
la negociación antes que en la lucha.

Esta brillante transcripción de Lenin también ha
sido comprobada en la propia práctica del reformismo.

Se ha visto cómo mientras la clase obrera y el pueblo
luchaban con coraje y audacia los reformistas reptaban
cómo cuando la lucha de clases se desataba con furia
bancaban desesperadamente aplasmarla negociando por a
riba con la cúpula del poder. De esta forma fueron in
tentando manipular el movimiento popular reduciéndolo a
una política de sorteo alcances, reduciendo toda la
lucha del pueblo a la "lucha por lindezas".

La política de los marxistas-leninistas.

El partido marxista-leninista como portaven equ
ciente dd la clase obrera y el pueblo lucha constant
mente por los objetivos generales y fundamentales
la clase obrera.

Nuestra teoría nos enseña a no elidir que "más allá de los intereses particulares de la clase obrera y detrás de las particularidades de las fases aisladas de la lucha, están los intereses generales de la clase obrera, se alcanzan las tareas de toda la lucha en su conjunto".

Esta posición de clase marca una diferencia de principio con la actitud de los burgueses liberales y los reformistas. Como ya dijimos más arriba mientras el proletariado lucha, la burguesía liberal y los reformistas reptan hacia el poder. Mientras los liberales y reformistas se detienen en algunas consignas parciales y precarias el proletariado no deja de luchar jamás sus objetivos de clase.

Esta diferencia de actitudes se ve hoy reflejada en la política uruguaya donde ha surgido íntegramente el verdadero rostro del oportunismo. Mientras la clase obrera busca organizarse y prepararse para derribar a la dictadura, los oportunistas se aferran a cualquier promesa de "límite" económica y/o "legal-institucional" que haga la dictadura. Mientras el proletariado y el pueblo pierde sus mejores combatientes en la cárcel, en la tortura y en el asesinato, en la lucha por construir y fortalecer sus organizaciones revolucionarias, algunos liberales temblequeantes y llorosos reformistas hacen desesperados llamados al diálogo, al amor, al espíritu de concordia, al gran acuerdo nacional, etc. Es que están sintiendo temblar el suelo bajo sus pies estremecido por la furia subterránea que se acumula en los corazones proletarios!. Por esto la clase obrera y su partido levantan la bandera de la lucha al grito de: Abajo la dictadura!. Mientras los oportunistas levantan la bandera de las negociaciones a espaldas del pueblo, de las componendas, de las concesiones. Por eso buscan aprovechar cualquier coyuntura para amortiguar la lucha, para aplacarla y debilitarla para amputar las tareas de combate y sus visos sus formas. Por eso, tratan de infundir el derrotismo y la desmoralización entre las filas del pueblo llevando no sólo la confusión política, sino haciendo grandes esfuerzos por echar abajo el espíritu de lucha del pueblo. Y todo esto lo hacen en momentos en que el odio y los deseos de cambio y lucha en nuestra clase y en el pueblo se hacen mayores y evidentes!.

Construir la vanguardia política

+++++

En nuestro país el odio a la dictadura es generalizado y profundo. Nadie en el pueblo está conforme con la actual situación. El hambre, la miseria general, la desocupación, las escases y la opresión se hacen cada vez más insuperables. El descontento es total, la bronca se acumula. Todos quieren cambios grandes. Pero sin embargo hay desorientación.

Este es el problema principal. Hay desorientación porque no hay desde hace un año una organización que trace una perspectiva política, con objetivos claros y precisos: movilizarse e impulsar a las masas a la lucha por el poder. Hay el problema del poder planteado por la lucha de clases en el orden de la realidad uruguaya. Luchar por el poder para destruir a la dictadura fascista es un deber histórico de la vanguardia y del país. Y es necesario reconstruir y fortalecer el partido de vanguardia de la clase obrera para poder dar un salto gigante en la lucha por realizar la destrucción del fascismo y la conquista de la libertad.

Junto con la continuación de la construcción del partido señalamos la necesidad de impulsar a la construcción del Frente de Liberación Nacional que aglutine bajo la dirección de la clase obrera un partido a todas las clases que componen el país. Es necesario forjar la más estrecha unidad de organizaciones revolucionarias de la clase obrera y aliados más cercanos como, primer paso en el proceso de creación del F.L.N.

Junto con estas tareas es imprescindible la creación de un ejército del pueblo, que se forme de acuerdo a nuestras peculiaridades, en una lucha armada contra los enemigos de la patria. La clase obrera ya ha comenzado a llevar adelante estas tareas y no cesará en ellas hasta la victoria.

Los comunistas revolucionarios sabemos que el camino de la revolución será muy duro y penoso. Los éxitos parciales, los auge, han sido seguidos por derrotas, de represión sangrienta, de calumnias contra los combatientes de la libertad. Sin embargo, después de cada "derrota" el movimiento renace y se fortalece. La lucha se profundiza más y más. La fuerza del pueblo se ve seguida por asaltos sucesivos de la reacción aumentando la arbitrariedad y la violencia de esta, que lucha por subsistir. Por la fuerza de la reacción pese a todos sus esfuerzos decayendo inevitablemente. El campo del pueblo gana.

Es lo que vemos hoy. La dictadura aislada mantiene en base a una represión salvaje y a problemas aumentados sin cesar, sus fuerzas se debilitan cada día. Pero no creemos que caerá por sí sola en una mañana podrida del árbol. Sólo con la golpea con fuerzas. Sólo la lucha verdadera revolucionaria de la clase obrera, de los estudiantes, la podrá derribar.

Destruir a la dictadura
+++++

Este es el objetivo que nuestro partido plantea y al cual llama a preparar. En esta lucha por destruir al fascismo pueden ocurrir alternativas inesperadas. No tenemos que subestimar la capacidad política de los enemigos para buscar salidas políticas favorables a sus intereses. Los círculos dominantes siempre emplean dos métodos para contener al movimiento popular: por un lado el látigo, la represión a sangre y fuego; por otro los cantos de sirena, los "llamados a la paz", a la "concordia". Incluso pueden y muchas veces lo hacen dar concesiones al pueblo para contener la lucha de este y estabilizar aunque solo sea precariamente su dominio. Pero en el Uruguay de hoy la posibilidad de concesiones del régimen parece estar muy restringida, dada la profundidad que ha alcanzado la crisis.

De cualquier manera, en caso de que se abra cualquier brecha por pequeña que sea, que signifique un cierto debilitamiento del fascismo, que se otorgue alguna concesión a nosotros, la clase obrera y su partido a la cabeza de todo el pueblo, no valdrá de estos elementos para librar una lucha aún más amplia, más de masas, más resuelta e intensa, a fin de ampliar al máximo posible esas grietas, con el fin de liquidar a los enemigos del pueblo. Así lucharemos firmemente para agrandar la brecha abierta en el sistema de poder levantando la lucha revolucionaria. Aspiramos a obtener la victoria total para el pueblo destruyendo todo el aparato fascista. Por eso no nos dejaremos engañar por ninguna promesa de cambios institucionales solo estén destinados a embellecer el fee rostro de la dictadura. Por el contrario, llamamos a la lucha más decidida y más enérgica. A prepararse para ella.

Gobierno popular: tres días de elecciones al ex-proletariado
Una vez derribada la dictadura lucharemos por implantar un gobierno popular con la dirección de la clase obrera en alianza estrecha con los campesinos. Pero, también es muy probable que ocurra a una situación de transición donde el proletariado no sea la fuerza hegemónica, en este caso es necesario establecer un gobierno provisional de coalición donde el proletariado luche enérgicamente por establecer la hegemonía. Para que el proceso se desarrolle este gobierno tiene que convocar inmediatamente a una Asamblea General Constituyente y a un Congreso del Pueblo. Por otro parte condición básica para nuestro partido será la de defender intransigentemente la necesidad de arribo del proletariado. En este proceso es importan

te tener en consideración la formación de órganos poder popular, que garanticen efectivamente la participación del pueblo.

La dictadura tiene muchos puntos débiles. Su error definitiva dependerá de la fuerza y capacidad de clase obrera y su partido para movilizar y organizar las luchas populares. Por ello es importante tener una visión real de las debilidades y contradicciones de la dictadura. De esta forma estaremos en mejores condiciones para asirla total y definitivamente, para movilizar el máximo de fuerzas que pueden ser movilizadas para luchar contra ella, estableciendo en cada momento la dirección del golpe principal.

En el orden del día está, entonces, fijar claramente los objetivos revolucionarios de la lucha. Esto significa tener claridad sobre la necesidad de luchar para derribar la dictadura, instalando en su reemplazo un gobierno popular, expresión de un nuevo poder popular, donde el proletariado luche por obtener la hegemonía. Este gobierno debe tener como una de sus tareas la convocatoria de un Congreso del Pueblo y una Asamblea Constituyente.

Por esto impulsamos un programa mínimo que significa aumentos y defender el bienestar del pueblo y sus conquistas económicas principales, que implique establecer las más amplias libertades y derechos democráticos del pueblo; significando por lo tanto la libertad inmediata para todos los presos políticos; que implique la expropiación de los grandes latifundios y la defensa consecuente de los pequeños y medianos campesinos; que signifique defender la independencia y soberanía nacional de la acción del imperialismo; que implique expropiar sin indemnización las empresas yanquis, etc., etc. Solo la instalación de un nuevo poder permitirá la aplicación de estos puntos, permitiendo al proletariado y al pueblo seguir avanzando, derrotando definitivamente a los enemigos internos de la patria y a sus amos imperialistas para abrir luego el camino al socialismo.

En la lucha por estos objetivos la clase obrera y el pueblo irán creando y consolidando sus propias fuerzas políticas y militares, asegurando con ello la victoria final.

-Federico

Ante el camino de la lucha revolucionaria.

A derribar la dictadura.

Unión de la izquierda revolucionaria.

La resistencia popular se prepara para triunfar



El 4 de setiembre de 1970, la Unidad Popular logra su victoria electoral. El 24 de octubre, el Congreso Nacional de Chile, consagra presidente a Salvador Allende. Entre estas dos fechas, la reacción y el imperialismo intentan inútilmente provocar un golpe militar (asesinato de René Schneider), para impedir el acceso de la U.P. al gobierno. Finalmente comienza el 1971 con Salvador Allende como Presidente.

Nace así un nuevo gobierno democrático-antiimperialista en América Latina. Se aplica el programa de nacionalizaciones (cobre, bancos, etc., etc.). Se afirma la soberanía chilena estableciendo o restableciendo relaciones con Corea, Viet Nam, China y Cuba. Se toman, siguiendo este camino, otra serie de medidas, destacándose entre ellas: la creación del área social, la profundización de la Reforma Agraria y el intento de reemplazar al Congreso por una asamblea del Pueblo, ó Cámara única.

En este período, el imperialismo yanqui y la burguesía chilena se repitean, la política fundadora es el boicot "silencioso" (que apunta a la economía del nuevo régimen) y la conspiración. Están al acecho, esperando el momento para sacar la cabeza.

A pesar de estas actitudes sinceramente antipperialistas de las masas populares chilenas, de Allende y de otros dirigentes de la UP, el socialimperialismo soviético ensayó, con respecto Chile un esticho acercamiento. Esto se debía, aparte de sus intenciones imperialistas, que Chile confirmaba aparentemente su concepción de tránsito pacífico.

"Las particularidades del proceso chileno(. . . no tiene antecedentes en los anales del movimiento obrero internacional". "Desde este enfoque, la experiencia chilena es de interés histórico universal." (Amendí, "Uruguay y América Latina en los años 70").

Es también en este período que los camaradas chilenos, además de cumplir con su deber internacionalista desde el punto de vista económico, alertan al gobierno y al pueblo chilenos sobre la necesidad de contar con fuerzas armadas populares, para poder obtener verdaderamente la independencia. A través de las declaraciones de Chou En Lai, el Partido Comunista de Chile

trató de cumplir con la más importante de las tareas internacionalistas: la ayuda política al pueblo chileno, a Allende y a sus colaboradores sinceramente antipperialistas. El partido revisionista de Chile, el P.C.E.S., y por supuesto el partido revisionista de acción en Uruguay, trataron de utilizar las previas declaraciones de Chou En Lai para montar una provocación (pidiendo la ruptura de relaciones con la República Popular China por inmiscuirse en los asuntos "internos" de Chile), que no tuvo andamiento por la acción del pueblo chileno y del presidente Allende.

En el año 1972, comienzan los problemas serios para la Unidad Popular. Uno de los más significativos la huelga de los camioneros contra el gobierno, situación favorable que la reacción, aprovecha para avanzar en la línea de provocar el golpe militar.

La crisis política se agudiza, se ahondan las diferencias entre la UP y la Democracia cristiana, crece la agitación y las actividades golpistas del partido nacional y el grupo fascista "Patria y Libertad". Se suceden los gabinetes cívico-militares, y

Viene de página 10.-

Luogo de abril de 1972, en que se abre un período negro de avance de la reacción, las jornadas de lucha salarial de setiembre-octubre (alumbradas por la sangre de nuestro camarada Santiago) nos colocaron ante la inminencia de una huelga general a partir de la huelga del transporte, y tuvieron, juntamente, esa propiedad de generalizar de elevar al movimiento popular a un nivel superior.

Y en estos momentos en que se trata de incorporar, de movilizar, de lograr la participación energética de la clase obrera en la lucha por derrocar a la dictadura, es vital tomar con fuerza, todas las tareas de propaganda, organización y movilización de los trabajadores- que giran alrededor de su lucha por salario y demás reivindicaciones económicas.

Jacinto Vázquez

NOTAS

- (1) Mao Tsé-Tung, "Una sola chispa puede incendiar la pradera", Obras Escogidas, tomo I.
- (2) Mao Tsé-Tung, ídem.
- (3) Lenin, "Apreciación del momento", Obras Completas, tomo XV
- (4) Lenin, "El 'izquierdismo' enfermedad infantil del comunismo".
- (5) Lenin, "La Economía, Huelgas políticas", Obras Completas, tomo XVIII.

con estos se acentúa la participación de las Fuerzas Armadas en la vida política del país.

En setiembre de 1973, las Fuerzas Armadas, conducidas por generales comprometidos con la oligarquía y fieles servidores del imperialismo, aprovechan otra larga huelga de los camioneros (a quienes se habían sumado los grandes comerciantes y sectores profesionales), derrocan al gobierno de la Unidad Popular, y asesinan en la propia Casa de la Moneda, al Presidente Allende.

Lo que vino después es conocido. El salvajismo represivo del fascismo, inundó de sangre de obreros, campesinos y estudiantes a Chile. Cientos de militantes asesinados, miles de presos y torturados, cinturones industriales ensangrentados... He aquí el camino "más doloroso al socialismo" que proponía Arismendi al pueblo chileno en 1972!!!!

A pesar de la heroica resistencia que le opuso - con valentía y arrojo el pueblo chileno, no preparado para esta circunstancia, la Junta militar fascista, se ha ido consolidando.

* Era esto inevitable

El 20 de setiembre, en una entrevista del diario mexicano "Excelsior", la Sra. Hortensia Bussal de Allende, resume así la amarga experiencia chilena: "No basta llegar al poder en las urnas. El pueblo debió haber estado armado, o haber tenido un ejército a su servicio".



El experimento "pacífico" y la coexistencia pacífica leninista.

Chile ha sido el más avanzado gabinete de experimentación práctica, (y junto con Indonesia uno de los más trágicos) de la vieja teoría revisionista de -- "transición pacífica" del capitalismo al socialismo, refutada por Jruschov en el XX Congreso del PCUS. Los resultados de este criminal experimento están a la vista.

Los revisionistas, han elaborado diversas políticas para tender una cortina de humo sobre la total bancarrota de su "tránsito pacífico". La primera de todas es la del silencio. ¿No resulta raro que gente tan locuaz como Arismendi y afa, dejen pasar, o hayan dejado pasar, calladitos la boca (materias agitativas aparte), el golpe fascista de Chile ?? En realidad lo que hacen es dejar pasar el tiempo para así borrar sus responsabilidades. Ante el golpe fascista uruguayo tan poco se han pronunciado. Solo una enorme y hedionda cola de paja puede haber mantenido callados a semejantes charlatanes parlamentarios. La segunda es la de los revisionistas europeos, quienes, en contubernio con la socialdemocracia, han levantado la asquerosa justificación de que Chile es a la vía pacífica lo que la Comuna de París fue a la revolución violenta. Y por último, la fantochada llevada adelante por la URSS. Analicemos bien este desplanto de "principios". ¿Acaso con romper relaciones diplomáticas y negarse a jugar un partido de fútbol mejora la suerte del pueblo chileno? Esto lo hacen para ocultar sus responsabilidades y protestar ante los yanquis y los fascistas chilenos por su falta de respeto a sus "teorías" del "tránsito pacífico". ¿Quién así no cree debe preguntarse, ¿qué actitud adopta el gobierno soviético frente a Brasil, Uruguay, Indonesia, etc., etc., y EEUU, promotor práctico de los golpes en cada una en América Latina?

Hasta no hace mucho, 6/12/63, Pravda consideraba que la coexistencia pacífica era la "línea estratégica para todo el período de transición del capitalismo al socialismo en la arena mundial".

Es decir, había convertido la política de coexistencia pacífica, en la línea general de la política exterior de los países socialistas y partidos comunistas.

La política de coexistencia pacífica leninista, un aspecto de política internacional del proletariado (que se aplica a las relaciones estatales entre países con diferente sistema social) y no la línea general.

El principio fundamental de la política exterior de los países socialistas debe ser el internacionalismo proletario.

Veamos lo que sucede en la práctica si no se tiene en cuenta el principio del internacionalismo proletario, y se "apoya" a los Movimientos de Liberación Nacional de palabra, para sabotearlos en los hechos.

* La experiencia camboyana

En Camboya, el imperialismo yanqui promueve un golpe de estado contra un gobierno neutralista que perdica los intereses suyos en Indochina. Como respuesta al golpe comienza la guerra popular que libera a poco tiempo más del 70 % del territorio y forma su propio gobierno (el Gobierno Real de Unidad Nacional). Se produce entonces una lucha en todos los terrenos --incluidas las relaciones entre estados-- entre el gobierno revolucionario y el gobierno títere. En estas circunstancias el gobierno soviético mantuvo durante largo tiempo su reconocimiento al gobierno títere de Lon Nol. Mantener la embajada en Phon-Pen, de del gobierno títere --manejado y mantenido por el imperialismo yanqui--, cuando hay una lucha a muerte entre este y un gobierno revolucionario, entre otras cosas por el derecho a representar al pueblo camboyano a nivel de gobierno, es una traición completa al pueblo camboyano y al internacionalismo proletario.

Este es el caso de Camboya. Con los golpes de Brasil, Uruguay y Chile, el problema es diferente (no hay gobiernos revolucionarios, ni siquiera en el exilio, ni territorios liberados.) Aquí el internacionalismo proletario por parte de los países socialistas obligaba, entre otros "detalles", a no ilusionar a pueblos con el disparate antimarxista y antirrevolucionario de que se podía llegar al socialismo por el "tránsito pacífico", la "coexistencia pacífica" y la "emulación pacífica". Aquí de nada sirve romper las relaciones diplomáticas, con dictaduras que son, generalmente las principales interesadas en hacerlo para montar con mayor comodidad sus campañas y provocaciones anticomunistas.

Que los revisionistas asuman sus responsabilidades

Una de las características primordiales del revisionismo, es la aceptación de palabra del marxismo y su traición en los hechos.

Los revisionistas se disfrazan a sí mismos de marxistas y se rasgan las vestiduras en su nombre para

añar a las clases oprimidas en especial a la clase obrera, pero tienen especial cuidado en castrar el contenido revolucionario de la doctrina marxista, en borrar su filo revolucionario, envileciéndola.

La oposición a la revolución violenta y la proclamación de formas pacíficas al socialismo son puntos históricos de acuerdo de los revisionistas de todas las épocas del Movimiento Comunista Internacional. De ahí que en dos de los revisionistas más famosos.

Berstein, que se caracterizó por su descaro en la visión del marxismo sostenía que a la sociedad capitalista moderna no había que destruirla, sino desarrollarla; que el capitalismo podía desarrollarse hasta convertirse en socialismo pacíficamente y que ... llegará el día en que ella (la clase obrera) sea tan fuerte por su número y tan grande por su importancia para toda la sociedad, que se puede decir que el palacio de los gobernantes no podrá resistir más a su presión y se derrumbará medio voluntariamente." (Berstein, "La huida política de masas y la situación política del Partido Socialdemócrata Alemán").

Kautsky, no se quedó atrás en el problema del tránsito pacífico; en la obra "La Nueva Táctica" planificaba: "... la meta de nuestra lucha política sigue siendo la que ha sido hasta aquí: conquistar el Poder al Estado ganando la mayoría del parlamento y hacer del parlamento el dueño del gobierno".

En el repudio a la revolución violenta, acusó a Lenin y a los bolcheviques de actuar como una " ... trampa que, con impaciencia, recurre a la violencia para forzar a una mujerpreñada a parir a los cinco meses en vez de a los nueve." ("La Revolución Proletaria y su Programa").

Lenin fue el encargado de arreglar cuentas con los principales revisionistas de la II Internacional en el nombre del marxismo.

Veamos una pequeña muestra de esta lucha en defensa de los principios revolucionarios del marxismo (de ahí, prestémosle atención al hecho de que es siempre el problema de la revolución violenta donde los revisionistas quedan desnudos en su verdadera catadura).

En "La Victoria de los Democrataconstitucionalistas y las Tareas del Partido Obrero", Lenin apuntaba: "Los bersteinistas aceptaron el marxismo y lo aceptan con excepción de su aspecto directamente revolucionario. Consideran la lucha parlamentaria no como uno de los métodos de lucha que se usa particularmente en ciertos períodos históricos, sino como la forma de lucha principal y casi la exclusiva, que hace innecesarias la 'violencia', la 'toma', la 'dictadura'."

Y en "La Revolución Proletaria y el Rebagado Kautsky":

"Al definir la dictadura, Kautsky ha hecho todos los esfuerzos posibles para ocultar al lector el rasgo fundamental de este concepto: la violencia revolucionaria. Y ahora se ha impuesto la verdad: se trata de la oposición entre la revolución pacífica y revolución violenta.

"Aquí está el quid. Todos los subterfugios, los sofismas, las viles falsificaciones de que Kautsky se vale, le hacen falta para rehuir la revolución violenta, para ocultar que remite a ella, que se pone al lado de la política obrera liberal, en detrimento al lado de la burguesía. Aquí está el quid."

Para terminar por hoy con Berstein, o nos resta decir que la Revolución de 1917 no se debió a la fuerza de sus teorías opuestas a las al baspiero de la historia.

* Los nuevos revisionistas: Jruschov

Jruschov. Sin embargo, a casi 40 años del histórico acontecimiento, en la misma Rusia resurgen estas "teorías". N. Jruschov, cargado de deberes el "¡Levántate y avanza!" en 1956. En el informe de balance del PCUS, Jruschov plantea que la Revolución de Octubre había sido "en las condiciones históricas de aquel momento", pero que las condiciones han cambiado radicalmente, y ahora, 1956, era posible "transición pacífica" del capitalismo al socialismo por el "camino parlamentario". Si el socialismo, con la consolidación y crecimiento del bloque socialista, el desarrollo del imperialismo de los países dependientes, el litamiento del frente imperialista, el debilitamiento de la competencia pacífica del capitalismo y el capitalismo a consecuencia del proletariado podría conquistar el poder. Se había procesado un cambio en la correlación de fuerzas, por el cual la insurreccional, la lucha armada, ya no podía descartarse, era más bien una cosa pasada.

Con esta, se tiraban por la borda los fundamentos del marxismo-leninismo. Lenin no era más la "partera de la revolución", como enseñan Marx y Engels. Jruschov doblaba el parto revolucionario sin dolor, aplicando en forma muy especial a los ML la Liberación Nacional.

A fines de la década del 30, una "teoría" surgió la cual "una pequeña guerra mundial", "una guerra local", "provocar una guerra mundial", "guerras locales" en nuestros tiempos eran cosas buenas porque podían acarrear una guerra total, la aniquilación de la humanidad; por eso tuvo empacho en declarar públicamente, el 16 de octubre de 1959, que los trabajadores "tenazmente para apagar (que pudieran) encender el fuego de la guerra".

Jruschov se opuso abiertamente a la revolución en los países coloniales y dependientes, el pretexto de defender la paz mundial, hizo con una franqueza tan grande que costó la cabeza en la dirección del

Jruschov fue a parar al basurero. No obstante, la camarilla dirigente no sacó de esto lecciones positivas. Continuó la revolución, y se empeña en seguir los pasos de su antiguo líder. Ellos tienen responsabilidades en el desastre del leninismo. Desde 1956 vienen envenenando a miles de militantes con sus "teorías" cuyo contenido principal son las

"teorías": "transición pacífica", "coexistencia pacífica", "coexistencia pacífica", y el resultado es la revolución. Acorde con esta política han fomentado la corrupción y degeneración de los partidos comunistas forjados e

la III Internacional, de los cuales el P.C. Chileno formaba parte.

→ Arismendi.

En América Latina también hemos escuchado voces que se levantaban para defender y "aportar" a esta teoría de la transición pacífica. En nuestro país, el P.C. revisionista a través de su máximo dirigente Rodney Arismendi la ha sostenido con la "originalidad" que le es característica.

Veamos que dice este publicitado "teórico" en su folletín-prólogo "Uruguay y América Latina en los Años 70":

"Desde el punto de vista de los pueblos de América Latina, triunfa una concepción del desarrollo revolucionario chileno, sostenida por los principales dirigentes de la U.P., en particular por el Partido Comunista de Chile. A veces en ayuda polémica. El pueblo unido - encabezado por la clase obrera - y dirigido coherentemente por sus partidos políticos, se alía con eficiencia en la coyuntura propicia, y logra acceder al gobierno de modo relativamente pacífico. Y en corto lapso lleva a cabo importantes realizaciones programáticas. Y pese a la aguda y natural lucha de clases y de la conspiración imperialista, sus enemigos no han podido imponerle hasta hoy la guerra civil.

Este rasgo ensancha la atracción de nuevos sectores por la revolución. No olvidemos al respecto las reflexiones de Lenin acerca de la revolución húngara de 1919 que referimos en este libro." (página 39)

Y más adelante después de hacer un balance de los logros políticos y fundamentalmente económicos del gobierno de la U.P. dice:

"Con estos objetivos alcanzados, la Unidad Po-

pular extiende y afianza su poder. Si este logra acompañarse con la amplia participación popular y el control obrero de la economía, con el enfrentamiento exitoso de las cien mil dificultades creadas por el bloqueo extranjero y la conspiración interior, y si de este modo se van resolviendo urgentes problemas de la producción, el comercio, las finanzas, sin olvidar el nivel de vida de las masas trabajadoras, Chile podrá ingresar sin guerra civil al período. Lamentablemente no tenemos a mano en este momento el mamotreto "Lenin, la Revolución y América Latina". De todas maneras podemos ver que pensaba Lenin acerca de los mismos problemas principales aquí tratados, en el mismo mismo año 1919 mencionados por Arismendi.

"Y aquí nos dicen que 'el socialismo es la elevación de la productividad'. Ustedes han leído libros, estimados señores, ustedes han escrito libros y no han entendido nada de los libros.

Ciertamente, desde el punto de vista de una sociedad capitalista que pasaba pacíficamente al socialismo en tiempo de paz no habría tarea más urgente que la elevación de la productividad. Solo que es necesario agregar una breve palabra, 'el'. Si el socialismo naciera pacíficamente en esta forma en que los señores capitalistas no desearan permitirle que nazca. Existe aquí una pequeña insuficiencia. Aunque no hubiera habido guerra, habrían hecho todo lo posible por impedir semejante desarrollo pacífico.

"Las grandes revoluciones, aún cuando comenzaron pacíficamente, como la gran Revolución Francesa, han terminado en furiosas guerras declaradas por la burguesía contrarrevolucionaria. No puede ser de otra manera, si consideramos este problema desde el punto de la lucha de clases y no desde el de la charlatanería filisteas sobre la libertad, la igualdad, la democracia del trabajo y el deseo de la mayoría, de esa estúpida y filistea charlatanería con la que nos obsequian los mencheviques, los socialrevolucionarios y todos esos "demócratas". No puede haber desarrollo pacífico hacia el socialismo." ("I Congreso de Enseñanza Extraescolar de toda Rusia: Sobre cómo se enseña al pueblo con las consignas de libertad e igualdad." 19 de Mayo de 1919.)

También vamos a detenernos un poco en la revolución húngara, ejemplo ya tomado en el pasado por Mikoyan, y por la revista soviética "Kommunist", - para disparatear a gusto diciendo que "existe experiencia práctica de la realización de la revolución socialista en forma pacífica", que: "En Hungría se estableció en 1919 la dictadura del proletariado por vía pacífica".

Bela Kun, dirigente de la revolución húngara, nos dice en "¿Por qué triunfó la revolución proletaria en Hungría?", lo siguiente:

"Desde el día de la fundación del Partido Comunista, hasta la toma del poder, fueron cada vez más frecuentes los choques armados con los órganos del poder burgués. A partir del 12 de diciembre de 1918, cuando la guarnición de Budapest salió armada a la calle en una demostración contra el ministro de Guerra del gobierno provincial (...) probablemente no hubo un sólo día en que la prensa no informara de choques sangrientos entre los soldados y los obreros revolucionarios y las unidades armadas de las fuerzas del gobierno, la policía en particular. Los comunistas organizaron numerosos levantamientos no sólo en Budapest sino también en las provincias."

Para completar este pantallazo sobre lo que realmente ocurrió en Hungría en 1919, recordemos que cuando la revolución húngara es derrotada, Lenin critica al joven Partido Comunista de Hungría porque en los momentos más críticos no ejerció la dictadura consuficiente firmeza. En realidad, traer el ejemplo de la revolución húngara en 1972, hablando de Chile, era muy oportuno, pero no para estafar como hace Arismendi, sino para advertirle al pueblo chileno de que debía elevar la vigilancia y prepararse seriamente para enfrentar la contrarrevolución.

Sigamos con Arismendi:

"Chile experimenta originalmente una de las formas de la llamada 'vía pacífica' al socialismo. La nombro así por comodidad de expresión; se sabe que el Partido Comunista de Chile denomina 'no-armada' a la vía elegida. Quiera destacar que esta excluye solamente la insurrección armada y la guerra civil - entre las formas de lucha - pero que incluye la posibilidad de múltiples formas de acción de las masas, a veces, violentas, siempre en medio de aguda lucha de clases" (pág. 40-41).

Y más adelante:

"Las particularidades del proceso chileno, incluida la asunción al gobierno por vía de elecciones, enmarcadas en la singularidad de su historia política, de sus tradiciones e instituciones democrático-burguesas, no tienen antecedentes en los anales del movimiento obrero internacional. Se pueden hallar situaciones parangonables, aunque no similares.

"Dijimos alguna vez que esta vía de acceso al gobierno, supone la enorme ventaja de ahorrarle al pueblo el sacrificio de la guerra civil. Marx, Engels y Lenin reiteran que los revolucionarios obreros debemos preferir siempre el camino menos doloroso hacia el socialismo."

X Los "aportes" de Arismendi y la respuesta de Lenin

Estas citas habría que publicarlas hoy, sino fuera porque el propio Arismendi las completa en forma genial. Debajo de una de ellas, con ese grado de agudeza que le es característico(?), comenta que lo sucedido en Chile es un desarrollo (!!!) de la teoría del 'tránsito pacífico' reflatada en el XX Congreso del PCUS (él dice, como buen estafador, de las declaraciones de 1957-60) porque en Chile no se trata del tránsito parlamentario, sino de elecciones presidenciales.

Es decir tránsito pacífico a través de elecciones presidenciales. Esta es una teoría la que no excluye la lucha, "excluye solamente (solamente!!!) la insurrección armada y la guerra civil" . . . "esta vía de acceso al gobierno supone la enorme ventaja de ahorrarle al pueblo el sacrificio de una guerra civil".

De los sacrificios "ahorrados" más vale no hablar. Y al caradurismo de agitar las figuras de los clásicos del marxismo para hacer pasar estas merceditas, dejemos que le conteste el propio Lenin:

"Los señores oportunistas, incluidos los kautskianos, se burlan de la doctrina de Marx y 'enseñan' al pueblo que el proletariado debe, primero, conquistar la mayoría mediante el sufragio universal, recibir, después el poder estatal merced a los votos de esta mayoría, y, finalmente sobre esta base de la democracia "consecuente" (otros la llaman 'pura'), organizar el socialismo.

"Pero nosotros, que nos basamos en la doctrina de Marx y en la experiencia de la revolución rusa, decimos: el proletariado debe derribar primero a la burguesía y conquistar el poder estatal utilizando después ese poder estatal, es decir, la dictadura del proletariado, como instrumento de su clase, a fin de conquistar la simpatía de la mayoría de los trabajadores." ("Las elecciones de la Asamblea Constituyente y la dictadura del proletariado", diciembre de 1919).

"Esta dialéctica es la que no han podido comprender jamás los zopencos, los traidores, y los pedantes de la II Internacional: el proletariado no puede vencer sin conquistar la mayoría de la población. Pero limitar esa conquista a la obtención de la mayoría de votos en elecciones celebradas bajo el dominio de la burguesía es dar pruebas de una certeza impenetrable o engañar simplemente a los obreros. Para atraer a su lado a la mayoría

de la población, el proletariado mer lugar, que derribar a la burguesía del Poder del Estado; tiene lugar que implantar el poder a los añoses el viejo aparato estatal quebranta inmediatamente la dignidad y la influencia de la burguesía conciliadores pequeños burgueses (trabajadores no proletarios)." (

Más adelante, Arismendi no se contenta con fender y propagandear sus "teorías" taque":

"Labor de tal índole (ingresar al período de transición al socialismo) se realizará con arrebatos de histérica, sino por clara y firme política dirigida contra un enemigo que tiene tras sí al imperialismo y pág. 52).

Y en la pág. 46:

". . . el fatalismo de la guerra intentan ciertos grupos de ultraderecha a jugar al caballo del en-

Así que Lenin, en "El Estado y cuando insistía en el carácter inequívoco de la revolución proletaria, no sólo para Chile, regla general - para todo el mundo, ballo del enemigo?

Pobre Arismendi, como hará afortunadamente se ha encargado de demostrar que no hay vía posible al socialismo a Pinochet, ni programa avanzado plirse detrás de Cristi - para el Partido (porque nos imaginamos que guayo quedará todavía gente capaz de pasarse a este traidor revisionista), sentencia leninista:

"Ya hemos dicho más arriba, y de mayor detalle en el desarrollo de la doctrina de Marx y Engels sobre la revolución violenta, se trata de burgueses. Este no puede sustituir el Estado proletario (por la dictadura del proletariado) mediante la "extinción" como regla general, mediante la violencia. El panegírico que decimos esta, y que coincide plenamente con las manifestaciones de Marx, (final de Miseria de la Filosofía Comunista, con la declaración de Marx sobre el carácter inevitable de la revolución violenta, recordemos la crítica de Gotha, en 1875, cuando ya había pasado 30 años, en la que Marx fustigaba el oportunismo de este panegírico no tiene nada de declaración ni de declamación, ni de salda necesidad de educar sistemáticamente en esta, precisamente en la revolución violenta es algo básico de la doctrina de Marx y Engels. La crítica contra su doctrina por los corrientes chauvinistas y kautskianas impernificadas con singular relieve, por unos y otros de esta propaganda." (Lenin, "El Estado

los presos políticos

Miles y miles de orientales, sufren la prisión y en ella, la tortura síquica y física sistemática la presión moral, la injuria, la mala alimentación, y la canalla fascista lanzada sobre ellos en su más inhumana manifestación, el torturador, abyecta caricatura de los peores efectos de un régimen decadente, corrupto y asesino; de un régimen que se desmenuza como fascista en la imagen de sus cárceles.

Desde octubre, RAUL SEBASTIÁN y otros 16 revolucionarios presos son virtuales rehén de las FF.AA., que en un vano intento de frenar la lucha del pueblo por la libertad y soberanía, han amenazado con ejecutarlos.

Desde hace 15 meses, el Gral. LIBER SEREGNI está preso, se ha montado una ridícula provocación en su contra, pretendiendo manchar su papel e imagen de querido dirigente popular, pretendiendo amenazar a otros soldados y oficiales patriotas.

Seregni sufre en prisión muy duras condiciones al punto de ver seriamente afectada su salud, ya que la alimentación es insuficiente, y no se le permite prácticamente ver la luz del sol. Actualmente, además de afecciones estomacales, sufre una seria avitaminosis.

Muchos otros presos sufren condiciones igualmente duras. La camarilla militar fascista, que se adueña del poder, desprovista de apoyo popular, apoyada sólo en la fuerza de las armas vueltas contra el pueblo, pretende acallar así la protesta y la lucha de las masas.

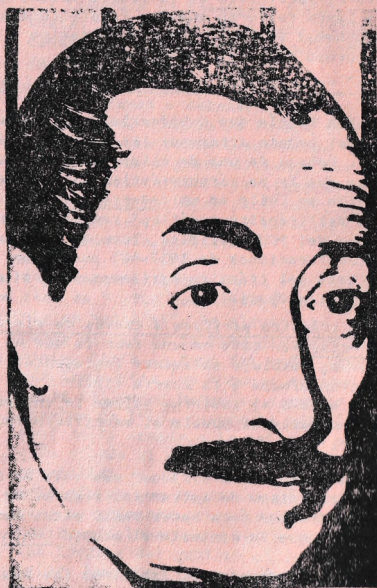
Pero sólo desnuda su esencia, su profunda debilidad. Sus crímenes se vuelven contra ella. Decenas y cientos de miles de orientales ya abrazan y más cada día abrazarán, la consigna de

LIBERTAD PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS!

Cientos de miles de orientales saben que los presos no son materia negociable en supuestas "aperturas" que algunos "augures" de la política, anuncian pacientemente, mes a mes, con fecha y hora,

La actitud ejemplar de decenas de comunistas revolucionarios presos, de miles de militantes de diversas organizaciones políticas, y sindicales, manteniendo en alto en las más duras condiciones las banderas de la Libertad y la Independencia Nacional, no sólo muestra la firmeza de un pueblo decidido a superar los sacrificios y los sufrimientos y no tener a las dificultades ni a la misma muerte para alcanzar la victoria.

Además de un ejemplo, los presos son un compromiso, una bandera más de lucha, un motivo más por el que luchar contra la dictadura militar fascista, un motivo más por el que unir a todo el pueblo para derribarla, en la lucha por el Pan, la Libertad, el Trabajo y la Soberanía Nacional.



declaración: de la C.P.

☐ Se señalaron los posibles rumbos de la crisis y nuestra posición ante ella. "La actual puede derivar en una nueva escalada del fascismo que sigue siendo el principal enemigo del pueblo. Como también, debido al repudio del pueblo contra la dictadura y a la tremenda crisis económica y política, es posible que algún sector de las clases dominantes busque una apertura represiva que incluya algunas mejoras al pueblo (salarios), algunas libertades (políticas), ampliación de mercados (UESS y otros), como medio de frenar la lucha del pueblo contra la dictadura.

☐ "Cualquiera que sea el desenlace inmediato de la crisis palaciega, no confiamos en que se creen falsas expectativas. Sólo confiamos en la lucha del pueblo, para enfrentar el avance fascista o ampliar la brecha que se vean obligados a abrir desde arriba."

* Consecuentemente con esta caracterización de la situación, del principal enemigo del pueblo, y reafirmando la línea y los planteos del Partido, la Comisión Política llama a la declaración a:

"Echar abajo la dictadura militar fascista y al títere Bordaberry"

Y se reafirmaban las orientaciones tácticas generales: Preparar "un nuevo auge de la lucha", tomando el ejemplo de la huelga general y multiplicando las fuerzas demostradas en Mayo".

☐ Unir a todo el pueblo contra la dictadura dura, comenzando por consolidar la más férrea unidad de las fuerzas revolucionarias más consecuentes, para asegurar que el derrocamiento de la dictadura sea un paso adelante en la revolución nacional y democrática que abrirá el camino al socialismo, evitando que la lucha sea conducida a los caminos muertos del reformismo y falsas expectativas creadas por este.

☐ Fortalecer y reorganizar la C.N.T., imprimiéndole una orientación clasista y despojando al reformismo de su conducción, formando como primer paso, Agrupaciones de Trabajadores revolucionarios a todo nivel.

☐ Preparar las nuevas confrontaciones en niveles más altos, organizando brigadas de vanguardia.

Y frente a la crisis que concretamente en aquel momento vivía la dictadura, se señaló la posición del proletariado:

Estar alertas para enfrentar la avalancha fascista, desterrando las ilusiones y preparar nuevas batallas. Y aprovechar toda brecha o apertura por mínima que sea, que surja en la crisis en la dictadura, para incidir con la lucha del pueblo, ampliándola y definiendo la situación con ella.

☐ Finalmente, se levantaba el programa del Partido para la situación:

"a. destitución de Bordaberry y de la camarilla militar fascista; b. creación de un gobierno provisional, popular y patriótico; c. convocatoria a una Asamblea Constituyente, sufragio universal directo; d. convocatoria inmediata de un Congreso del Pueblo, integrado por todas las organizaciones sindicales, políticas, barriales, y representantes de los pequeños y medianos productores rurales, industriales y comerciantes; e. aumento inmediato de salarios y pasividades; f. congelación de precios; g. amplias libertades políticas y gremiales; h. amnistía para todos los presos políticos y perseguidos, juicio y castigo a los torturadores; i. moratoria de la deuda externa y nacionalización del comercio exterior, frigoríficos estatales; j. expropiación de los grandes latifundios y defensa de pequeños y medianos productores del campo."

El 1° de octubre se cumplieron los 25 años de la victoria completa del pueblo chino, dirigido por el Partido Comunista Chino y Mao Tsé-tung, en la guerra de liberación nacional contra la camarilla fascista de Chiang Kai Shek y el imperialismo yan ki.

Con ese motivo, nuestro Partido remitió el siguiente telegrama:

"Al camarada Mao Tsé-tung

Al Comité Central del Partido Comunista Chino

Ante 25 aniversario fundación gloriosa República Popular China, bastión revolución mundial, comunistas uruguayos saludamos calurosamente Partido hermano, baluarte marxismo leninismo y heroico pueblo chino y auguramos nuevos éxitos revolución y construcción socialista.

Comisión Política del
Partido Comunista Revolucionario del Uruguay. "

anselmo garcía

Según el informe médico, Anselmo García falleció de un paro cardíaco. Falta lo más importante: sólo un hombre con la salud seriamente quebrantada puede morir a los 35 años, en contados minutos, de la forma que murió "El Negro".

Nunca antes había sufrido del corazón, como - nunca antes de que lo torturaran tuvo ningún problema neurológico. Esas fueron, igual que las cuatro vértebras de la columna aplastadas, heridas de guerra recibidas en uno de los campos de batalla - más comunes en que nos hemos visto obligados a combatir - batirúticamente los revolucionarios y el pueblo uruguayo: los campos y las cámaras de torturas.

"El Negro" ha sido un hermoso ejemplar de lo que nuestro pueblo llama "un hombre bueno". Y lo era en un sentido profundo, consciente. Su bondad con el pueblo y los camaradas, era complementada por su odio contra la injusticia, contra el imperialismo, la oligarquía y toda forma de explotación y represión.

En 1973, los fascistas, salvajes representantes de la oligarquía y el imperialismo, avanzaron hacia el poder estatal, y en su camino reprimieron brutalmente a quienes no pudieron engañar.

"El Negro", como centenares de camaradas es de tenido junto a miles de orientales. Comenzó a partir de allí una batalla entre el terror, la degradación del ser humano, la cobardía, la estupidez de los torturadores, y la firmeza, la conciencia revolucionaria, la convicción del papel histórico en que estamos empeñados, el amor por el pueblo.

Es una batalla desigual en dos sentidos. Por un lado los torturadores, con posibilidad de ensañarse con el cuerpo de los revolucionarios y aplicando técnicas psicológicas aprendidas de "asesores" imperialistas destinadas a terrorizar a los militantes poco preparados sin confianza en la revolución y en el pueblo. Por otro lado un revolucionario convencido, un comunista, educado en el espíritu de no temer a las torturas y a la muerte. He aquí lo desigual en dos sentidos: los torturadores tratando de quebrar al revolucionario por medio del dolor y el terror; el revolucionario dominando la tortura y rebajando cada vez más a los torturadores en ese combate tan particular en el que miles de orientales han demostrado estar dispuestos a dar su vida por la revolución y su pueblo.

Los torturadores cumplieron meritosamente los órdenes de la dictadura fascista las enseñanzas de los agentes imperialistas; el gto fue a parar al Hospital Militar y salió posteriormente en libertad físicamente destrozado; hato de muerte.. Lo que no pudieron hacer fue quebrlo, ni hacerle decir una palabra de lo que los interesaba.

Ayer dominó y derrocó a los ejros de la dictadura elevándose por encima del dolor físico para forjarse como revolucionario pado en las más duras circunstancias. Hoy se eleva por encima de la muerte física para convertirse en un nuevo héroe del pueblo uruguayo, como sus maradas Santiago, Oscar y Joaquín. Anselmo es la bandera en manos del pueblo uruguayo que no duda de flamear indicando el camino de la liberación.

"El Negro" Anselmo abrazó la revolución como miles de orientales en la década del 30. Venía del Batllismo, de militar en los viejos (y casi olvidados) comités partidarios de los viejos (hoy casi desintegrados) partidos tradicionales. En 1968 ingresa al M.R.O., en el cual milita hta 1970. En el mismo año, 1970, pide la afiliación al M.L.R. quiere sumar sus fuerzas al intento de construir el Partido del Proletariado Revolucionario en nuestro país; había completado la idea de la necesidad de destruir el aparato del Estado (de la cual es ferviente partidario desde 1968), con la convicción de que a la violencia de los enemigos el pueblo sólo se le puede derrotar con la violencia organizada de las masas populares; había consolidado su convicción marxista estudiada y aplicado el pensamiento de Mao Tsé-tung. En 1972 es uno de los fundadores del PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO.

Fue por muchos años un trabajador bancario de día, estudiante durante la noche, y militante revolucionario a toda hora.

Dirigente estudiantil en el Liceo Nocturno de Mercoñas, integrante de las Juntas de delegados del IAVA Nocturno desde 1969 hasta 1970. Decidió luchar en las batallas estudiantiles de 1968. Huido de un batazo policial en una de ellas. Estudiante de la Facultad de Humanidades a partir de 1971, dirigente allí de la Agrupación Roja. Deja de estudiar en 1972 para dedicarse enteramente al trabajo y la militancia en Bancarios.

Los trabajadores bancarios han dado prueba en nuestro país de un espíritu de lucha extraordinario. Y han destacado de entre sus filas numerosos luchadores revolucionarios que son ejemplo para toda la clase obrera y el pueblo uruguayo.

Uno de ellos es Anselmo García. Conoció en los agitados años 1968-69 la militarización, la militancia clandestina, la prisión en los cuarteles y la destitución.

Cuando la patronal bancaria y el gobierno ven obligados a reintegrar a la masoría destituidos, vuelve Anselmo al trabajo. Lo a una sucursal, donde piensan que su actividad sindical y política puede ser menos "baligra". Anselmo sigue siendo un militante de cada vez más respetado, que se las ingenia para escapar desde la sucursal de Rondaau y cía todos los trabajadores bancarios.

Dentro del gremio integraba la lista es uno de los puntos más destacados de su afán por unir a todos los partidos y revolucionarios, en especial a nivel de brera, con el objetivo de cambiar la orientación actual de la CNT., y poner a la cabeza una dirección y una orientación combativa revolucionarias.

El último período de su vida lo pasó en Aíras. Rodeado del afecto de sus compañeros y de los residentes en general, menzando una serie de tratamientos médicos para curarse físicamente.

Siguió hasta el final dándolo todo, el PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO sin descansar para construir un partido claro y poderoso. Y estaba entusiasmado de unir a los revolucionarios orientados en la unidad de todo el pueblo objetivo de derribar la dictadura y las fascistas.

santiago rodrigo

joaquin klüver

oscar fernandez

anselmo garcia

cad

mártir

u

ejemp

**al camarada
anselmo**



!! presente !!